Números

1 El Señor le habló a Moisés en el Tabernáculo
de Reunión mientras estaban en el desierto del
Sinaí. Esto fue el primer día del segundo mes,
dos años después de que los israelitas salieran
de Egipto. Le dijo:
2 "Censen a todos los israelitas según su tribu y
su familia. Cuenten a cada hombre y mantengan
un registro del nombre de cada uno.
3 Tú y Aarón deberán registrar a todos los
mayores de veinte años que sean aptos para
prestar el servicio militar según sus divisiones
en el ejército israelita.
4 Para ayudarlos habrá estar con ustedes un
representante de cada tribu, que es el jefe de
cada familia:
5 "Estos son los nombres de los hombres que
trabajarán con ustedes: De la tribu de Rubén,
Elisur, hijo de Sedeur;
6 de la tribu de Simeón, Selumiel, hijo de
Zurisadai;
7 de la tribu de Judá, Naasón, hijo de Ami-
nadab;
8 de la tribu de Isacar, Nataanel, hijo de Zuar;
9 de la tribu de Zabulón, Eliab, hijo de Helón;
10 de los hijos de José: de la tribu de Efraín,
Elisama, hijo de Amihud; y de la tribu de
Manasés, Gamaliel, hijo de Pedasur;
11 de la tribu de Benjamín, Abidán, hijo de
Gedeoni;

12 de la tribu de Dan, Ajiezer, hijo de Amisadai;
13 de la tribu de Aser, Pagiel, hijo de Ocrán;
14 de la tribu de Gad, Eliasaf, hijo de Deuel;
15 y de la tribu de Neftalí, Ahira, hijo de Enán”.
16 Estos fueron los hombres elegidos de la comunidad israelita. Eran los jefes de las tribus de sus padres; los jefes de las familias de Israel.
17 Moisés y Aarón convocaron a estos hombres que habían sido seleccionados por nombre.
18 Hicieron que todos los israelitas se reunieran el primer día del segundo mes, y registraron la genealogía del pueblo según su tribu y familia, y contaron los nombres de todos los que tenían veinte años o más,
19 como el Señor le había dicho a Moisés que hiciera. Moisés llevó a cabo este censo en el desierto del Sinaí.
20 Los descendientes de Rubén, (que era el hijo primogénito de Israel), hombres de veinte años o más, fueron registrados por nombre según los registros genealógicos de su tribu y familias. Y todos los hombres registrados que estaban aptos para servir en el ejército
21 n la tribu de Rubén sumaron 46.500.
22 Los descendientes de Simeón, hombres de veinte años o más, fueron registrados por nombre según los registros genealógicos de su tribu y sus familias. Todos hombres registrados que estaban aptos para servir en el ejército,
23 de la tribu de Simeón, sumaron 59.300.
24 Los descendientes de Gad, hombres de veinte años o más, fueron registrados por nombre según los registros genealógicos de su tribu y

sus familias. Todos los hombres registrados que
estaban aptos para servir en el ejército,
25 de la tribu de Gad, sumaron 45.650.

26 Los descendientes de Judá, hombres de
veinte años o más, fueron registrados por nom-
bre según los registros genealógicos de su tribu
y sus familias. Todos los hombres inscritos, que
estaban aptos para servir en el ejército,
27 de la tribu de Judá, sumaron 74.600.

28 Los descendientes de Isacar, hombres de
veinte años o más, fueron registrados por nom-
bre según los registros genealógicos de su tribu
y sus familias. Todos los hombres inscritos que
eran aptos para servir en el ejército,
29 de la tribu de Isacar, sumaron 54.400.

30 Los descendientes de Zabulón, hombres
de veinte años o más, fueron registrados por
nombre según los registros genealógicos de su
tribu y sus familias. Todos los hombres inscritos
que estaban aptos para servir en el ejército,
31 de la tribu de Zabulón, sumaron 57.400.

32 Los descendientes de José: los descendientes
de Efraín, hombres de veinte años o más, fueron
registrados por nombre según los registros ge-
nealógicos de su tribu y sus familias. Todos
los hombres registrados que estaban aptos para
servir en el ejército
33 de la tribu de Efraín, sumaron 40.500.

34 Y los descendientes de Manasés, hombres
de veinte años o más, fueron registrados por
nombre según los registros genealógicos de
su tribu y sus familias. Todos los hombres

registrados que estaban aptos para servir en el ejército
35 de la tribu de Manasés, sumaron 32.200.

36 Los descendientes de Benjamín, hombres de veinte años o más, fueron registrados por nombre según los registros genealógicos de su tribu y sus familias. Todos los hombres registrados que estaban aptos para servir en el ejército,
37 de la tribu de Benjamín, totalizaban 35.400.

38 Los descendientes de Dan, hombres de veinte años o más, fueron registrados por nombre según los registros genealógicos de su tribu y sus familias. Todos los hombres registrados que estaban aptos para servir en el ejército,
39 de la tribu de Dan, sumaron 62.700.

40 Los descendientes de Aser, hombres de veinte años o más, fueron registrados por nombre según los registros genealógicos de su tribu y sus familias. Todos los hombres inscritos que estaban aptos para servir en el ejército,
41 de la tribu de Aser, sumaron 41.500.

42 Los descendientes de Neftalí, hombres de veinte años o más, fueron registrados por nombre según los registros genealógicos de su tribu y sus familias. Todos los hombres inscritos que estaban aptos para servir en el ejército,
43 de la tribu de Neftalí, sumaron 53.400.

44 Estos fueron los totales de los hombres contados y registrados por Moisés y Aarón, con la ayuda de los doce líderes de Israel, que representaban cada uno a su familia.

45 De esta manera, todos los hombres israelitas
de veinte años o más que pudieron servir en el
ejército de Israel fueron registrados según sus
familias.
46 La suma total de los registrados fue de
603.550.
47 Sin embargo, los levitas no estaban registra-
dos con los demás según su tribu y sus familias.
48 Esto se debió a que el Señor le había dicho
a Moisés:
49 "No registres la tribu de Leví, ni los cuentes
en el censo con los otros israelitas.
50 Pon a los levitas a cargo del Tabernáculo y
del Testimonio,* así como de todo su mobiliario
y de todo lo que hay en él. Ellos serán los
responsables de llevar el Tabernáculo y todos
sus artículos. Deben cuidarlo, y hacer su
campamento alrededor de él.
51 Cuando llegue el momento de trasladar el
Tabernáculo, los levitas lo bajarán, y cuando
llegue el momento de acampar, los levitas lo
levantarán. Cualquier forastero que se acerque
al Tabernáculo debe ser condenado a muerte.
52 Los israelitas acamparán por tribus, cada
uno estará en su propio campamento, bajo su
propia bandera.
53 Pero los levitas deben levantar su campa-
mento alrededor del Tabernáculo del Testimonio
para evitar que alguien me haga enojar con
los israelitas.† Los levitas son responsables de

---

* **1.50** El Testimonio se refiere a las tablas de piedra de los Diez Mandamientos contenidas en el interior del Arca. † **1.53** Presumiblemente impidiendo que cualquiera que no fuera sacerdote se acercara demasiado al Tabernáculo.

cuidar el Tabernáculo del Testimonio”.
54 Los israelitas hicieron todo lo que el Señor
les ordenó a través de Moisés.

2

1 El Señor les dijo a Moisés y Aarón:
2 “Los israelitas deben establecer su campa-
mento alrededor del Tabernáculo de Reunión
pero a cierta distancia de él. Cada miembro de
cada tribu acampará bajo su propia bandera y
estandarte familiar.
3 La tribu de Judá acampará bajo su bandera
en el lado este. Su líder es Naasón, hijo de
Aminadab,
4 tiene 74.600 hombres.
5 La tribu de Isacar acampará junto a ellos. Su
líder es Natanael, hijo de Zuar,
6 y tiene 54.400 hombres.
7 La siguiente es la tribu de Zabulón. Su líder
es Eliab, hijo de Helón,
8 y tiene 57.400 hombres.
9 Así que el total de hombres en el territorio
de Judá e de 186.400. Y cuando llegue la hora de
marcharse,* ellos irán a la cabeza.
10 “La tribu de Rubén acampará bajo su ban-
dera en el lado sur. Su líder es Elisur, hijo de
Sedeúr,
11 cuenta con 46.500 hombres.
12 La tribu de Simeón acampará junto a ellos.
Su líder es Selumiel, hijo de Zurisadai,
13 y cuenta con 59.300 hombres.

---

* **2.9** “Cuando llegue la hora de marcharse”: añadido para mayor claridad.

14 La siguiente es la tribu de Gad. Su líder es
Eliasaph, hijo de Deuel,
15 y cuenta con 45.650 hombres.
16 Así que el número total de hombres en el
área del campamento de Rubén es de 151.450.
Ellos marcharán en segundo lugar.
17 “El Tabernáculo de Reunión que está en
el centro del campamento acompañará a los
levitas. Deben marchar en el mismo orden en
que levantaron el campamento, cada uno en el
lugar que le corresponde, bajo su bandera.
18 “La tribu de Efraín acampará bajo su ban-
dera en el lado oeste. Su líder es Elisama, hijo
de Amiud,
19 y cuenta con 40.500 hombres.
20 La tribu de Manasés acampará junto a ellos.
Su líder es Gamaliel, hijo de Pedasur,
21 y cuenta con 32.200 hombres.
22 La siguiente es la tribu de Benjamín. Su líder
es Abidán, hijo de Gedeoni,
23 y cuenta con 35.400 hombres.
24 Así que el número total de hombres en el
área del campamento de Efraín es de 108.100.
Ellos marcharán en tercer lugar.
25 “La tribu de Dan acampará bajo su bandera
en el lado norte. Su líder es Ajiezer, hijo de
Amisadai,
26 y cuenta con 62.700 hombres.
27 La tribu de Aser acampará junto a ellos. Su
líder es Pagiel, hijo de Ocrán,
28 y cuenta con 41.500 hombres.
29 A continuación estará la tribu de Neftalí. Su
líder es Ajirá, hijo de Enán,

30 y cuenta con 53.400 hombres.
31 Así que el total de hombres en el área
del campamento de Dan es de 157.600. Ellos
marcharán en último lugar, con sus banderas”.
32 Este es un resumen del censo de los is-
raelitas, hecho por familia. El total final de los
contados en los campamentos por tribus fue de
603.550.
33 Sin embargo, los levitas no fueron contados
entre los demás israelitas, siguiendo las instruc-
ciones que el Señor le dio a Moisés.
34 Los israelitas hicieron todo lo que el Señor
le ordenó a Moisés. Establecieron sus cam-
pamentos bajo sus banderas en sus posiciones
asignadas, y marchaban en el mismo orden, cada
uno con su propia tribu y familia.

3

1 Este es el relato sobre Aarón y Moisés cuando
el Señor le habló a Moisés en el Monte Sinaí.
2 Los nombres de los hijos de Aarón eran:
Nadab (primogénito), Abiú, Eleazar e Itamar.
3 Estos eran los nombres de los hijos de Aarón
que fueron ungidos y ordenados para servir
como sacerdotes.
4 Nadab y Abiú murieron en la presencia del
Señor cuando ofrecieron el fuego prohibido ante
el Señor en el desierto del Sinaí. Como no tenían
hijos, Eleazar e Itamar sirvieron como sacerdotes
mientras su padre Aarón vivía.
5 El Señor le dijo a Moisés,
6 “Reúne a la tribu de Leví y preséntalos ante
el sacerdote Aarón para que le ayuden en el
ministerio.

7 Deben cumplir con sus deberes en su nombre y en nombre de todos los israelitas en el Tabernáculo de Reunión, cuidando el servicio del Tabernáculo.
8 Serán responsables de cuidar todo el mobiliario del Tabernáculo de Reunión, sirviendo a los israelitas a través de su trabajo en el Tabernáculo.
9 Los levitas deben trabajar exclusivamente para Aarón y sus hijos de porque esta es su asignación entre los israelitas.
10 Tú designarás a Aarón y a sus hijos para que tengan la responsabilidad del sacerdocio. Cualquier otro que intente actuar como sacerdote debe ser ejecutado”.
11 El Señor le dijo a Moisés:
12 “He tomado a los levitas de entre los israelitas en lugar de cada uno de sus primogénitos. Los levitas me pertenecen
13 porque todos los primogénitos son míos. Cuando maté a cada primogénito en Egipto, separé como sagrado para mí a todos los primogénitos de Israel, humanos y animales. Son míos. Yo soy el Señor”.
14 El Señor le habló a Moisés en el desierto del Sinaí, y le dijo:
15 “Censa a los levitas según la genealogía de su padre y su familia. Cuenten cada varón de un mes o mayor”.
16 Entonces Moisés los registró, siguiendo las instrucciones del Señor, tal como se lo había dicho.
17 Estos eran los nombres de los hijos de Levi: Gersón, Coat y Merari.

18 Estos eran los nombres de los hijos de Gersón
por familia: Libni y Simeí.
19 Los hijos de Coat por familia eran Amram,
Izar, Hebrón y Uziel.
20 Los hijos de Merari, por familia, eran Majlí y
Musí. Estas eran las familias de los levitas, según
el linaje de su padre.

21 La familia de Libni y la familia de Simeí
procedían de Gersón. Estas eran las familias de
Gersón.
22 El total de todos los varones de un mes o más
era de 7.500.
23 El campamento de las familias de Gerson
estaba al oeste, detrás del Tabernáculo.
24 El líder de las familias de Gerson era Eliasaf,
hijo de Lael.
25 Su responsabilidad asignada para el
Tabernáculo de Reunión era cuidar del
Tabernáculo y la tienda, su cubierta, la cortina
de la entrada del Tabernáculo de Reunión,
26 las cortinas del patio, la cortina de la entrada
del patio que rodea el Tabernáculo y el altar, las
cuerdas y todo lo relacionado con su uso.

27 Las familias de Amram, Izar, Hebrón y Uziel
procedían de Coat. Estas eran las familias de
Coat.
28 El total de todos los varones de un mes o
más era de 8.600. Su responsabilidad asignada
era cuidar del santuario.
29 El campamento de las familias de Coat
estaba en el lado sur del Tabernáculo.
30 El líder de las familias de Coat era Elisafán,
hijo de Uziel.

31 Su responsabilidad asignada era cuidar el
Arca, la mesa, el candelabro, los altares, los
artículos del santuario usados con ellos, el velo,
y todo lo relacionado con estos artículos.
32 El jefe de los líderes de los levitas era
Eleazar, hijo del sacerdote Aarón. Él estaba
a cargo de los responsables de servir en el
santuario.
33 La familia de Majlí y la familia de
Musíprocedían de Merari. Estas eran las famil-
ias de Merari.
34 El total de todos los varones de un mes o más
era de 6.200.
35 El líder de las familias de Merari era Zuriel,
hijo de Abijaíl. Su campamento estaba en el lado
norte del Tabernáculo.
36 Su responsabilidad asignada era cuidar de
los marcos del Tabernáculo, barras transver-
sales, postes, soportes, todo su equipo y todo lo
relacionado con su uso,
37 así como los postes del patio circundante con
sus soportes, estacas y cuerdas.
38 El campamento de los hijos de Moisés, Aarón
y Aarón estaba al Este del santuario, con vista
al amanecer, frente al Tabernáculo de Reunión.
Eran responsables del santuario en nombre de
los israelitas. Cualquier otro que intentara
actuar como sacerdote debía ser ejecutado.
39 La suma total de levitas registrados por
Moisés y Aarón como el Señor ordenó fue de
22.000. Esto incluía a todos los varones de un
mes o mayores.
40 El Señor le dijo a Moisés: “Haz un censo de
todos los primogénitos varones israelitas de un

mes o más, y registra sus nombres.
41 Aparta a los levitas para mí. Yo soy el Señor.
Ellos están en lugar de todos los primogénitos
de los israelitas. El ganado de los levitas está
en lugar de todo el ganado primogénito de los
israelitas”.

42 Moisés realizó un censo de todos los pri-
mogénitos de los israelitas, tal como el Señor le
había instruido.
43 La suma total de los primogénitos varones
de un mes o más, registrados por nombre, fue
de 22.273.

44 El Señor habló con Moisés y le dijo:
45 “Debes tomar a los levitas en lugar de todos
los primogénitos de Israel, y el ganado de los
levitas en lugar de su ganado, porque los levitas
me pertenecen. Yo soy el Señor.
46 Para poder comprar los 273 primogénitos de
Israel que son más que el número de levitas,
47 se recaudan cinco siclos para cada uno de
ellos, (usando la norma del siclo del santuario
de veinte geras).
48 Entregarás el dinero a Aarón y a sus hijos
como precio de redención para cubrir el exceso
de los israelitas que sobran”.
49 Moisés recaudó el dinero de redención
para aquellos israelitas que excedían el número
redimido por los levitas.
50 Recolectó el dinero dado en nombre de los
primogénitos de los israelitas. Llegó a recolectar
1.365 siclos, (usando el estándar del siclo del
santuario).

51 Moisés dio este dinero de redención a Aarón
y sus hijos como el Señor se lo había dicho,
siguiendo las instrucciones del Señor.

4

1 El Señor le dijo a Moisés y Aarón:
2 “Registra a los descendientes de Coat de la
tribu de Leví, de acuerdo a su familia y línea
paterna.
3 Cuenta a los hombres de treinta a cincuenta
años y que tengan derecho a hacer el trabajo de
servir en el Tabernáculo de Reunión.
4 Este trabajo que deben hacer en el
Tabernáculo de Reunión implica cuidar las
cosas más sagradas.
5 Cada vez que muevan el campamento, Aarón
y sus hijos entrarán, quitarán el velo y lo
colocarán sobre el Arca del Testimonio.
6 Sobre esto pondrán una fina cubierta de
cuero, extenderán un paño de color azul sólido
sobre ella, y luego insertarán las varas para
transportarlo.
7 Que extiendan también un paño azul sobre
la mesa de la Presencia, y que pongan sobre ella
los platos y las copas, así como los cuencos y
las jarras para la ofrenda de bebida. La ofrenda
permanente de pan debe permanecer sobre ella.
8 Sobre todas estas cosas deben extender un
paño carmesí, luego una fina cubierta de cuero,
y luego insertar las varas para transportarla.
9 “Con un paño azul cubrirán el candelabro de
luz, junto con sus lámparas, pinzas de mecha y
bandejas, así como los frascos de aceite de oliva
que se usan para llenarlos.

10 Luego deben envolverlo junto con todos sus
utensilios dentro de una fina cubierta de cuero y
colocarlo enel bastidor para transportarlo.
11 Deben extender un paño azul sobre el altar
de oro, cubrirlo con cuero fino, y luego insertar
sus varas para transportarlo.
12 Deben colocar todos los utensilios usados
para el servicio en el santuario en un paño
azul, cubrirlos con cuero fino y colocarlos en el
bastidor para transportarlos.
13 “Que limpien las cenizas del altar de bronce
y extiendan un paño morado sobre él,
14 y que pongan sobre él todo el equipo usado
en los servicios del altar: los fogones, los tene-
dores para la carne, las palas y los aspersores.
Extiendan sobre él una fina cubierta de cuero y
luego inserten las varas para transportarlo.
15 “Una vez que Aarón y sus hijos hayan
terminado de cubrir estas cosas sagradas y
todo el equipo relacionado con ellas, cuando
el campamento esté listo para moverse, los
sacerdotes de la familia Coat vendrán y las
llevarán. Pero tienen prohibido tocar cualquier
cosa sagrada, de lo contrario morirán. Estas son
sus responsabilidades a la hora de trasladar el
Tabernáculo de Reunión.
16 “Eleazar, hijo del sacerdote Aarón, super-
visará la obtención del aceite de oliva para las
lámparas, el incienso aromático, la ofrenda de
grano diaria y el aceite de la unción. Estará a
cargo de todo el Tabernáculo y todo lo que hay
en él, todas las cosas sagradas y el equipo”.
17 Entonces el Señor le dijo a Moisés y Aarón:

18 “Asegúrense de que las familias de Coat no
sean eliminadas entre los levitas.
19 Esto es lo que tienes que hacer para que
vivan y no mueran por acercarse demasiado a un
objeto sagrado: Aarón y sus hijos deben entrar
y decirle a cada uno de ellos lo que tienen que
hacer y lo que tienen que llevar.
20 Pero no deben entrar y mirar las cosas más
sagradas, ni siquiera por un momento, de lo
contrario morirán”.
21 El Señor le dijo a Moisés:
22 “Registra a los descendientes de Gersón,
según su familia y el linaje paterno.
23 Cuenta a los hombres de treinta a cincuenta
años que tengan derecho a hacer el trabajo de
servir en el Tabernáculo de Reunión.
24 Así es como las familias de Gersón servirán
en cuanto a trabajo y el traslado:
25 levarán las cortinas del Tabernáculocon su
fina cubierta de cuero, las cortinas de la entrada
del Tabernáculo de Reunión,
26 las cortinas del patio, la cortina de la entrada
del patio que rodea el Tabernáculo y el altar, las
cuerdas y todo lo relacionado con su uso. Las
familias de Gersón son responsables de todo lo
que se requiera en relación con estos artículos.
27 Todo lo que hagan estará bajo la supervisión
de Aarón y sus hijos, así como todo el trabajo y
las tareas que lleven a cabo. Debes decirles todo
lo que deben llevar.
28 Estas son sus responsabilidades para el
traslado del Tabernáculo de Reunión, realizado
bajo la dirección de Itamar, hijo del sacerdote
Aarón.

29 “Registra los descendientes de Merari, según
su familia y linaje paterno.
30 Cuenta a los hombres de treinta a cincuenta
años que tengan derecho a realizar el trabajo de
servir en el Tabernáculo de Reunión.
31 Así es como servirán en el manejo del
Tabernáculo de Reunión: llevarán los marcos
del Tabernáculo con sus travesaños, postes y
soportes,
32 los postes del patio circundante con sus
soportes, estacas y cuerdas, todo su equipo y todo
lo relacionado con su uso. Debes decirles por su
nombre lo que cada uno debe llevar.
33 Estas son sus responsabilidades por todo
su trabajo en el traslado del Tabernáculo de
Reunión, realizado bajo la dirección de Itamar,
hijo del sacerdote Aarón”.

34 Moisés, Aarón y los líderes israelitas regis-
traron a las familias de Coat según el linaje de su
familia y de su padre.
35 Contaban a los hombres de treinta a cin-
cuenta años que tenían derecho a hacer el
trabajo de servir en el Tabernáculo de Reunión.
36 El total por familias fue de 2.750.
37 Este fue el total de las familias de Coat, y
eran todos los que tenían derecho a hacer el
trabajo de servir en el Tabernáculo de Reunión.
Moisés y Aarón los registraron de acuerdo con
las instrucciones que el Señor le dio a Moisés.

38 Las familias de Gersón fueron contadas, de
acuerdo a su familia y linaje paterno,
39 hombres de treinta a cincuenta años de edad
todos ellos con derecho a hacer el trabajo de

servir en el Tabernáculo de Reunión.
40 El total por familias y linaje paterno fue de
2.630.
41 Este fue el total de las familias de Gersón,
todos los que tenían derecho a hacer el trabajo
de servir en el Tabernáculo de Reunión. Fueron
registrados por Moisés y Aarón de acuerdo con
las instrucciones del Señor.

42 Las familias de Merari fueron contadas,
según el linaje familiar y paterno,
43 hombres de treinta a cincuenta años de
edad, todos ellos con derecho a realizar el trabajo
de servir en el Tabernáculo de Reunión.
44 El total por familias fue de 3.200.
45 Este fue el total de las familias de Merari
registradas por Moisés y Aarón de acuerdo con
las instrucciones del Señor.

46 Así es como Moisés, Aarón y los líderes is-
raelitas registraron a todos los levitas de acuerdo
a su familia y linaje paterno.
47 Contarona los hombres de treinta a cin-
cuenta años que tenían derecho a hacer el
trabajo de servir en el Tabernáculo de Reunión
y llevarlo.
48 La suma total fue de 8.580.
49 Fue en respuesta a las instrucciones del
Señor que fueron registrados por Moisés. A cada
uno de los inscritos se les dijo qué hacer y qué
llevar, tal como el Señor se lo había ordenado a
Moisés.

5

1 Entonces el Señor le dijo a Moisés:

2 “Ordena a los israelitas que expulsen del
campamento a cualquiera que tenga una enfer-
medad de la piel, o que tenga una secreción, o
que esté sucio por tocar un cuerpo muerto.*
3 Ya sea hombre o mujer, debes expulsarlos
para que no ensucien su campamento, porque
ahí es donde yo habito con ellos”.
4 Los israelitas siguieron estas instrucciones
y expulsaron a esas personas del campamento.
Hicieron lo que el Señor le había dicho a Moisés
que debían hacer.
5 El Señor le dijo a Moisés:
6 “Dile a los israelitas que cuando un hombre
o una mujer es infiel al Señor pecando contra
alguien más, son culpables
7 y deben confesar su pecado. Tienen que
pagar el monto total de la compensación más un
quinto de su valor, y darlo a la persona a la que
han agraviado.
8 Sin embargo, si esa persona† no tiene un
pariente que pueda recibir la compensación,
ésta le pertenece al Señor y será entregada al
sacerdote, junto con un carnero de sacrificio con
el que se justifica al culpable.
9 Todas las ofrendas sagradas que los israelitas
traigan al sacerdote, le pertenecen a él.
10 Sus santas ofrendas les pertenecen, pero una
vez que se las dan al sacerdote, le pertenecen a
él”.

---

* **5.2** “Sucio por tocar un cuerpo muerto”: Esta parece ser una exclusión temporal. Ver Levítico 11:24. † **5.8** Esta disposición se refiere a una situación en la que la persona agraviada ha muerto.

11 El Señor le dijo a Moisés:
12 “Dile a los israelitas que estas son las
instrucciones a seguir‡ en caso de que la esposa
de un hombre tenga una aventura amorosa,
siéndole infiel a él
13 por acostarse con otra persona. Puede ser
que su marido no se entere y que su acto sucio
no haya sido presenciado. No la atraparon.
14 Pero si su marido se pone celoso y sospecha
de su mujer, sea culpable o no,
15 debe llevarla ante el sacerdote. También
debe llevar en su nombre una ofrenda de un
décimo de efa de harina de cebada. También
debe llevar para ella una ofrenda de un efa
de harina de cebada. No debe verter aceite
de oliva o poner incienso sobre ella, ya que es
una ofrenda de grano por los celos, una ofrenda
recordatoria para recordarle a las personas so-
bre el pecado.
16 “El sacerdote debe guiar a la esposa hacia
adelante y hacer que se presente ante el Señor.
17 Luego llenará una vasija de barro con agua
sagrada y rociará sobre ella polvo del suelo del
Tabernáculo.
18 Una vez que el sacerdote haya hecho que la
mujer se ponga de pie ante el Señor, le soltará
el pelo y le hará sostener la ofrenda de grano
recordatoria, la ofrenda de grano que se usa en
casos de celos. El sacerdote sostendrá el agua
amarga que maldice.
19 Pondrá a la mujer bajo juramento y le dirá:
‘Si nadie más ha dormido contigo y no has sido

‡ **5.12** “Estas son las instrucciones a seguir”: añadido para mayor claridad.

infiel ni te has vuelto impura mientras estabas
casada con tu marido, que no te perjudique esta
agua amarga que maldice.
20 Pero si has sido infiel mientras estabas
casada con tu marido y te has vuelto impura
y has tenido relaciones sexuales con otra per-
sona...' ".
21 (Aquí el sacerdote pondrá a la mujer bajo
juramento de la maldición como sigue). "Que el
Señor te envíe una maldición que todo el mundo
conoce, haciendo que tus muslos se encojan y tu
vientre se hinche.
22 Que esta agua que maldice entre en tu
estómago y haga que tu vientre se hinche y tus
muslos se encojan.
"La mujer debe responder: 'De acuerdo, estoy
de acuerdo'.§
23 "El sacerdote debe escribir estas maldiciones
en un pergamino y luego lavarlas en el agua
amarga.
24 Hará que la mujer beba el agua amarga
que maldice, y le causará un dolor amargo si es
culpable.*
25 El sacerdote le quitará la ofrenda de grano
por los celos, la agitará ante el Señor y la llevará
al altar.
26 Entonces el sacerdote tomará un puñado de
la ofrenda de grano como porción de recuerdo y
lo quemará en el altar, y hará que la mujer beba
el agua.
27 "Después de hacerla beber el agua, si ella
se ha hecho impura y ha sido infiel a su marido,

§ **5.22** Literalmente, "Amén, Amén". * **5.24** "Si es culpable": implícito.

entonces el agua que maldice le causará un dolor
amargo. Su vientre se hinchará y sus muslos se
encogerán. Se convertirá en una mujer maldita
entre su pueblo.
28 Pero si la mujer no se ha hecho impura por
ser infiel y está limpia, no experimentará este
castigo y aún podrá tener hijos.
29 “Esta es la regla a seguir en casos de celos
cuando una mujer tiene una aventura y se hace
impura mientras está casada con su marido,
30 o cuando el marido empieza a sentir celos
y sospecha de su esposa. Su esposa deberá
presentarse ante el Señor, y el sacerdote deberá
cumplir cada parte de esta regla.
31 Si es hallada culpable,† su marido no será
responsable. Pero la mujer cargará con las
consecuencias de su pecado”.

6

1 El Señor le dijo a Moisés:
2 “Dile a los israelitas: Si un hombre o una
mujer hace una promesa especial de convertirse
en nazareo,* para dedicarse al Señor,
3 no deben beber vino u otra bebida alcohólica.
No deben ni siquiera beber vinagre de vino o
cualquier otra bebida alcohólica, o cualquier
jugo de uva o comer uvas o pasas.
4 Durante todo el tiempo que estén dedicados
al Señor no deben comer nadaque sea fruto de
una vid, ni siquiera las semillas o las cáscaras
de uva.

---

† **5.31** “Si es hallada culpable”: implícito.
* **6.2** “Nazareo”: significa “dedicado”.

5 “No deben usar una navaja de afeitar sobre
sus cabezas durante todo el tiempo de esta
promesa de dedicación. Deben permanecer
santos hasta que su tiempo de dedicación al
Señor haya terminado. Deben dejar crecer su
cabello.
6 “Durante este tiempo de dedicación al Señor
no deben acercarse a un cadáver.
7 Incluso si es su padre, madre, hermano o her-
mana los que han muerto, no deben ensuciarse,
porque su pelo sin cortar anuncia su dedicación
a Dios.
8 Durante todo el tiempo de su dedicación
deben ser santos para el Señor.

9 “Sin embargo, si alguien muere repentina-
mente cerca de ellos, convirtiéndolos en inmun-
dos, deben esperar siete días, y al séptimo día
cuando se limpien de nuevo deben afeitarse la
cabeza.
10 El octavo día llevarán dos tórtolas o dos
pichones al sacerdote que está a la entrada del
Tabernáculo de Reunión.
11 El sacerdote ofrecerá una como ofrenda
por el pecado y la otra como holocausto para
corregirlas, porque se hicieron culpables por
estar cerca del cadáver. Ese día deben volver
a dedicarse y dejar que les vuelva a crecer el
cabello.
12 Deben volver a dedicarse al Señor por el
tiempo completo que prometieron originalmente
y traer un cordero macho de un año como
ofrenda por la culpa. Los días anteriores no
cuentan para el tiempo de dedicación porque se
volvieron inmundos.

13 “Estas son las reglas que se deben observar
cuando el tiempo de dedicación del nazareo
termine. Deben ser llevadas a la entrada del
Tabernáculo de Reunión.
14 Allí deben presentar una ofrenda al Señor de
un cordero macho sin defectos de un año como
holocausto, un cordero hembra sin defectos de
un año como ofrenda por el pecado y un carnero
sin defectos como ofrenda de paz.
15 Además deben traer una cesta de pan sin
levadura hecha de la mejor harina mezclada con
aceite de oliva y obleas sin levadura recubiertas
con aceite de oliva así como sus ofrendas de
granos y bebidas.
16 El sacerdote presentará todo esto ante el
Señor, así como el sacrificio de la ofrenda por
el pecado y el holocausto.
17 También sacrificará un carnero como
ofrenda de paz al Señor, junto con la cesta de pan
sin levadura. Además el sacerdote presentará la
ofrenda de grano y la ofrenda de bebida.
18 “Luego los nazareos se afeitarán la cabeza
a la entrada del Tabernáculo de Reunión. Se
quitarán el cabello de sus cabezas que fueron
dedicadas, y lo pondrán en el fuego bajo la
ofrenda de paz.
19 Una vez que los nazareos se hayan afeitado,
el sacerdote tomará la espaldilla hervida del
carnero, un pan sin levadura de la cesta, y una
oblea sin levadura, y los pondrá en sus manos.
20 El sacerdote los agitará como ofrenda
mecida ante el Señor. Estos artículos son
sagrados y pertenecen al sacerdote, así como el
pecho de la ofrenda mecida y el muslo que fue

ofrecido. Una vez que esto termine, los nazareos
podrán beber vino.
21 Estas son las reglas que deben observarse
cuando un nazareo promete dar ofrendas al
Señor en relación con su dedicación. También
pueden traer ofrendas adicionales si tienen los
medios para hacerlo. Cada nazareo debe cumplir
las promesas que ha hecho cuando se dedica”.
22 El Señor le dijo a Moisés:
23 “Dile a Aarón y a sus hijos: Así es como
debes bendecir a los israelitas. Esto es lo que
deben decir:
24 “ ‘Que el Señor te bendiga y te cuide.
25 Que el Señor te sonría y sea misericordioso
contigo.
26 Que el Señor te cuide y te dé la paz’.
27 Cuando los sacerdotes bendigan a los israelitas en mi nombre, yo los bendeciré”.

7

1 El mismo día que Moisés terminó de montar
el Tabernáculo, lo ungió y lo dedicó, junto con
todo su mobiliario, el altar y todos sus utensilios.
2 Los líderes israelitas, que eran los jefes de sus
familias, vinieron y dieron una ofrenda. Eran
los mismos líderes de las tribus que habían
trabajado en el registro* de los israelitas.
3 Trajeron al Señor una ofrenda de seis carros
cubiertos y doce bueyes. Cada líder dio un buey,
y dos líderes compartieron la ofrenda de un
carro. Los presentaron frente al Tabernáculo.
4 El Señor le dijo a Moisés:

* **7.2** Ver el capítulo 1.

5 “Acepta lo que te dan y úsalo para el trabajo
del Tabernáculo de Reunión. Dáselo a los levitas
para que los usen según sea necesario”.

6 Moisés aceptó las carretas y los bueyes y los
entregó a los levitas.
7 Dio dos carros y cuatro bueyes a las familias
de Gersón para que los usaran según sus necesi-
dades.
8 Dio cuatro carros y ocho bueyes a las famil-
ias de Merari, para que los usaran según sus
necesidades. Todo el trabajo debía hacerse bajo
la dirección de Itamar, hijo del sacerdote Aarón.
9 No dio carros ni bueyes a los coatitas porque
su responsabilidad era llevar sobre sus hombros
los objetos sagrados asignados bajo su cuidado.

10 El día que el altar fue ungido, los líderes
se presentaron con sus ofrendas dedicatorias,
presentándolas delante de él.
11 Entonces el Señor le dijo a Moisés: “Haz que
un líder venga cada día y presente su ofrenda
para la dedicación del altar”.

12 El primer día Naasón, hijo de Aminadab, de
la tribu de Judá se adelantó con su ofrenda.
13 Su ofrenda era una placa de plata que
pesaba ciento treinta siclos, y un tazón de plata
que pesaba setenta siclos, (usando la tasación del
siclo según el santuario). Ambos estaban llenos
de la mejor harina mezclada con aceite de oliva
como ofrenda de grano.
14 También presentó un plato de oro que
pesaba diez siclos llenos de incienso. Como
sacrificios trajo

15 un novillo, un carnero y un cordero macho
de un año como holocausto,
16 una cabra macho como ofrenda por el
pecado,
17 y una ofrenda de paz de dos bueyes, cinco
carneros, cinco cabras macho, y cinco corderos
macho de un año. Esta fue la ofrenda de Naasón,
hijo de Aminadab.
18 El segundo día se presentó Natanael, hijo de
Zuar, el líder de la tribu de Isacar.
19 La ofrenda que presentó fue una placa de
plata que pesaba ciento treinta siclos, y un tazón
de plata que pesaba setenta siclos, (usando la
tasación del siclo según el santuario). Ambos
estaban llenos de la mejor harina mezclada con
aceite de oliva como ofrenda de grano.
20 También presentó un plato de oro que
pesaba diez siclos llenos de incienso. Como
sacrificios trajo
21 un novillo, un carnero y un cordero macho
de un año como holocausto,
22 una cabra macho como ofrenda por el
pecado,
23 y una ofrenda de paz de dos bueyes, cinco
carneros, cinco cabras macho, y corderos macho
de cinco años. Esta fue la ofrenda de Natanael,
hijo de Zuar.
24 El tercer día se presentó Eliab, hijo de Helón,
el líder de la tribu de Zabulón.
25 La ofrenda que presentó fue una placa
de plata que pesaba ciento treinta siclos, y
un cuenco de plata que pesaba setenta siclos,
(usando la tasación del siclo según el santuario).

Ambos estaban llenos de la mejor harina mez-
clada con aceite de oliva como ofrenda de grano.
26 También presentó un plato de oro que
pesaba diez siclos llenos de incienso. Como
sacrificios trajo
27 un novillo, un carnero y un cordero macho
de un año como holocausto,
28 una cabra macho como ofrenda por el
pecado,
29 y una ofrenda de paz de dos bueyes, cinco
carneros, cinco cabras macho, y corderos macho
de cinco años. Esta fue la ofrenda de Eliab, hijo
de Helón.

30 El cuarto día se presentó Elisur, hijo de
Sedeúr, el líder de la tribu de Rubén.
31 La ofrenda que presentó fue una placa
de plata que pesaba ciento treinta siclos, y
un cuenco de plata que pesaba setenta siclos,
(usando la tasación del siclo según el santuario).
Ambos estaban llenos de la mejor harina mez-
clada con aceite de oliva como ofrenda de grano.
32 También presentó un plato de oro que
pesaba diez siclos llenos de incienso. Como
sacrificios trajo
33 un novillo, un carnero y un cordero macho
de un año como holocausto,
34 una cabra macho como ofrenda por el
pecado,
35 y una ofrenda de paz de dos bueyes, cinco
carneros, cinco cabras macho, y corderos macho
de cinco años. Esta fue la ofrenda de Elisur, hijo
de Sedeúr.

36 El quinto día se presentó Selumiel, hijo de
Zurisadai, el líder de la tribu de Simeón.
37 La ofrenda que presentó fue una placa
de plata que pesaba ciento treinta siclos, y
un cuenco de plata que pesaba setenta siclos,
(usando la tasación del siclo según el santuario).
Ambos estaban llenos de la mejor harina mez-
clada con aceite de oliva como ofrenda de grano.
38 También presentó un plato de oro que
pesaba diez siclos llenos de incienso. Como
sacrificios trajo
39 un novillo, un carnero y un cordero macho
de un año como holocausto,
40 una cabra macho como ofrenda por el
pecado,
41 y una ofrenda de paz de dos bueyes, cinco
carneros, cinco cabras macho, y corderos macho
de cinco años. Esta fue la ofrenda de Selumiel,
hijo de Zurisadai.

42 El sexto día se presentó Eliasaf, hijo de
Deuel, el líder de la tribu de Gad.
43 La ofrenda que presentó fue una placa
de plata que pesaba ciento treinta siclos, y
un cuenco de plata que pesaba setenta siclos,
(usando la tasación del siclo según el santuario).
Ambos estaban llenos de la mejor harina mez-
clada con aceite de oliva como ofrenda de grano.
44 También presentó un plato de oro que
pesaba diez siclos llenos de incienso. Como
sacrificios trajo
45 un novillo, un carnero y un cordero macho
de un año como holocausto,

46 una cabra macho como ofrenda por el
pecado,
47 y una ofrenda de paz de dos bueyes, cinco
carneros, cinco cabras macho, y corderos macho
de cinco años. Esta fue la ofrenda de Eliasaf, hijo
de Deuel.
48 El séptimo día se presentó Elisama, hijo de
Ammihud, el líder de la tribu de Efraín.
49 La ofrenda que presentó fue una placa de
plata que pesaba ciento treinta siclos, y un tazón
de plata que pesaba setenta siclos, (usando la
tasación del siclo según el santuario). Ambos
estaban llenos de la mejor harina mezclada con
aceite de oliva como ofrenda de grano.
50 También presentó un plato de oro que
pesaba diez siclos llenos de incienso. Como
sacrificios trajo
51 un novillo, un carnero y un cordero macho
de un año como holocausto,
52 una cabra macho como ofrenda por el
pecado,
53 y una ofrenda de paz de dos bueyes, cinco
carneros, cinco cabras macho, y corderos macho
de cinco años. Esta fue la ofrenda de Elishama,
hijo de Amiúd.
54 El octavo día se presentó Gamaliel, hijo de
Pedasur, el líder de la tribu de Manasés.
55 La ofrenda que presentó fue una placa de
plata que pesaba ciento treinta siclos, y un tazón
de plata que pesaba setenta siclos, (usando la
tasación del siclo según el santuario). Ambos
estaban llenos de la mejor harina mezclada con
aceite de oliva como ofrenda de grano.

56 También presentó un plato de oro que
pesaba diez siclos llenos de incienso. Como
sacrificios trajo
57 un novillo, un carnero y un cordero macho
de un año como holocausto,
58 una cabra macho como ofrenda por el
pecado,
59 y una ofrenda de paz de dos bueyes, cinco
carneros, cinco cabras macho, y corderos macho
de cinco años. Esta fue la ofrenda de Gamaliel,
hijo de Pedasur.

60 El noveno día se presentó Abidán, hijo de
Gideoni, el líder de la tribu de Benjamín.
61 La ofrenda que presentó fue una placa de
plata que pesaba ciento treinta siclos, y un tazón
de plata que pesaba setenta siclos, (usando la
tasación del siclo según el santuario). Ambos
estaban llenos de la mejor harina mezclada con
aceite de oliva como ofrenda de grano.
62 También presentó un plato de oro que
pesaba diez siclos llenos de incienso. Como
sacrificios trajo
63 un novillo, un carnero y un cordero macho
de un año como holocausto,
64 una cabra macho como ofrenda por el
pecado,
65 y una ofrenda de paz de dos bueyes, cinco
carneros, cinco cabras macho, y corderos macho
de cinco años. Esta fue la ofrenda de Abidán,
hijo de Gedeoni.

66 El décimo día se presentó Ahiezer, hijo de
Amisadai, el líder de la tribu de Dan.

67 La ofrenda que presentó fue una placa de
plata que pesaba ciento treinta siclos, y un tazón
de plata que pesaba setenta siclos, (usando la
tasación del siclo según el santuario). Ambos
estaban llenos de la mejor harina mezclada con
aceite de oliva como ofrenda de grano.
68 También presentó un plato de oro que
pesaba diez siclos llenos de incienso. Como
sacrificios trajo
69 un novillo, un carnero y un cordero macho
de un año como holocausto,
70 una cabra macho como ofrenda por el
pecado,
71 y una ofrenda de paz de dos bueyes, cinco
carneros, cinco cabras macho, y corderos macho
de cinco años. Esta era la ofrenda de Ahiezer,
hijo de Amisadai.

72 El undécimo día se presentó Pagiel, hijo de
Ocrán, el líder de la tribu de Aser.
73 La ofrenda que presentó fue una placa
de plata que pesaba ciento treinta siclos, y
un cuenco de plata que pesaba setenta siclos,
(usando la tasación del siclo según el santuario).
Ambos estaban llenos de la mejor harina mez-
clada con aceite de oliva como ofrenda de grano.
74 También presentó un plato de oro que
pesaba diez siclos llenos de incienso. Como
sacrificios trajo
75 un novillo, un carnero y un cordero macho
de un año como holocausto,
76 una cabra macho como ofrenda por el
pecado,

77 y una ofrenda de paz de dos bueyes, cinco
carneros, cinco cabras macho, y corderos macho
de cinco años. Esta era la ofrenda de Pagiel, hijo
de Ocran.

78 El duodécimo día se presentó Ahira, hijo de
Enán, el jefe de la tribu de Neftalí.
79 La ofrenda que presentó fue una placa
de plata que pesaba ciento treinta siclos, y
un cuenco de plata que pesaba setenta siclos,
(usando la tasación del siclo según el santuario).
Ambos estaban llenos de la mejor harina mez-
clada con aceite de oliva como ofrenda de grano.
80 También presentó un plato de oro que
pesaba diez siclos llenos de incienso. Como
sacrificios trajo
81 un novillo, un carnero y un cordero macho
de un año como holocausto,
82 una cabra macho como ofrenda por el
pecado,
83 y una ofrenda de paz de dos bueyes, cinco
carneros, cinco cabras macho, y corderos macho
de cinco años. Esta fue la ofrenda de Ahira, hijo
de Enan.

84 Así que el día en que el altar fue ungido,
las ofrendas dedicatorias traídas por los líderes
israelitas fueron doce platos de plata, doce
cuencos de plata y doce platos de oro.
85 Cada plato de plata pesaba ciento treinta
siclos, y cada cuenco pesaba setenta siclos. El
peso total de la plata era de dos mil cuatrocientos
siclos, (usando la tasación del siclo según el
santuario).

86 Los doce platos de oro llenos de incienso
pesaban diez siclos cada uno, (usando la tasación
del siclo según el santuario). El peso total del oro
era de ciento veinte siclos.
87 Los animales presentados como holocausto
eran doce toros, doce carneros y doce corderos
machos de un año, así como sus ofrendas de
grano, y doce cabras machos como ofrenda por
el pecado.
88 Los animales presentados como ofrenda de
paz eran veinticuatro toros, sesenta carneros,
sesenta machos cabríos y sesenta corderos ma-
chos de un año. Esta era la ofrenda de ded-
icación para el altar una vez que había sido
ungido.
89 Cada vez que Moisés entraba en el
Tabernáculo de Reunión para hablar con el
Señor, oía la voz que le hablaba desde la tapa
de expiación del Arca del Testimonio entre los
dos querubines. Así es como el Señor le habló.

8

1 El Señor le dijo a Moisés:
2 “Dile a Aarón, ‘Cuando pongas las siete
lámparas en el candelabro, asegúrate de que
brillen hacia el frente’ ”.
3 Así que eso es lo que hizo Aarón. Colocó las
lámparas hacia el frente del candelabro, como el
Señor le había ordenado a Moisés.
4 El candelabro estaba hecho de oro martillado
desde su base hasta los adornos florales de la
parte superior, de acuerdo con el diseño que el
Señor había mostrado a Moisés.
5 El Señor le dijo a Moisés:

6 “Separa a los levitas de los demás israelitas y
purifícalos.
7 Los purificarás así: Rocíalos con el agua de la
purificación. Deben afeitarse todo el pelo de sus
cuerpos y lavar su ropa para que estén limpios.
8 Haz que traigan un novillo con su ofrenda
de grano de la mejor harina mezclada con aceite
de oliva, y debes traer un segundo novillo como
ofrenda por el pecado.
9 Toma a los levitas y haz que se paren frente
al Tabernáculo de Reunión y llama a todos los
israelitas para que se reúnan allí.
10 Cuando lleves a los levitas al Señor, los
israelitas pondrán sus manos sobre ellos.
11 Aarón presentará a los levitas a Jehová como
ofrenda agitada de los israelitas para que hagan
la obra de Jehová.
12 Los levitas pondrán sus manos sobre las
cabezas de los toros. Uno será sacrificado como
ofrenda por el pecado al Señor, y el otro como
holocausto para reconciliar a los levitas con el
Señor.
13 Que los levitas se pongan de pie delante de
Aarón y sus hijos y los presenten al Señor como
ofrenda de ofrenda.
14 Así separarás a los levitas del resto de los
israelitas, y los levitas me pertenecerán a mí.
15 Pueden venir a servir en el Tabernáculo
de Reunión una vez que los hayas purificado y
presentado como ofrenda mecida.

16 “Los levitas han sido completamente con-
sagrados a mí por los israelitas. Los he aceptado
como míos en lugar de todos los primogénitos

de los israelitas.
17 Todo primogénito varón de Israel me
pertenece, tanto humano como animal. Los
reservé para mí cuando maté a todos los pri-
mogénitos de Egipto.
18 He tomado a los levitas en lugar de todos los
primogénitos de los israelitas.
19 De todos los israelitas, los levitas son un
regalo mío para Aarón y sus hijos para servir a
los israelitas en el Tabernáculo de Reunión, y en
su nombre para enderezarlos, para que no les
pase nada malo cuando vengan al santuario”.

20 Moisés, Aarón y todos los israelitas hicieron
todo lo que el Señor había ordenado a Moisés
que hicieran con respecto a los levitas.
21 Los levitas se purificaron y lavaron sus
ropas. Entonces Aarón los presentó como
ofrenda mecida al Señor. Aarón también pre-
sentó el sacrificio para que estuvieran bien con
el Señor para que estuvieran limpios.
22 Después los levitas vinieron a realizar su
servicio en el Tabernáculo de Reunión bajo la
dirección de Aarón y sus hijos. Siguieron todas
las instrucciones sobre los levitas que el Señor
había dado a Moisés.

23 El Señor le dijo a Moisés:
24 “Esta regla se aplica a los levitas. Los
mayores de veinticinco años servirán en el
Tabernáculo de Reunión.
25 Sin embargo, una vez que alcancen la edad
de cincuenta años deben retirarse del trabajo y
no servirán más.

26 Todavía pueden ayudar a sus compañeros
levitas en sus tareas, pero no deben hacer el
trabajo por sí mismos. Estos son los arreglos en
el caso de los levitas”.

9

1 El Señor le habló a Moisés en el desierto del
Sinaí en el primer mes, dos años después de que
Israel dejara Egipto. Le dijo:
2 “Los israelitas deben celebrar la Pascua en el
momento designado.
3 La observarán a la hora requerida, en la tarde
después de la puesta del sol del día catorce de
este mes, y lo harán de acuerdo con sus reglas y
normas”.
4 Moisés hizo un llamado a los israelitas para
que observaran la Pascua.
5 Así que celebraron la Pascua en el desierto
del Sinaí, comenzando por la tarde después de la
puesta del sol del día catorce del primer mes. Los
israelitas siguieron todas las instrucciones que el
Señor había dado a Moisés.
6 Sin embargo, había algunos hombres que
eran impuros porque habían estado en contacto
con un cadáver, por lo que no podían celebrar la
Pascua ese día. Fueron a ver a Moisés y Aarón
el mismo día
7 y le explicaron a Moisés: “Somos inmundos
por causa de un cadáver, ¿pero por qué eso
significa que no podemos dar nuestra ofrenda al
Señor con los demás israelitas en el momento
oportuno?”

8 “Quédense aquí mientras averiguo cuáles
son las instrucciones del Señor respecto a ust-
edes”, respondió Moisés.

9 Entonces el Señor le dijo a Moisés:
10 “Dile a los israelitas: ‘Si tú o tus descendi-
entes están sucios por causa de un cadáver, o
están viajando, aún pueden celebrar la Pascua
del Señor.
11 La observarán por la tarde, después de la
puesta del sol, en el día catorce del segundo mes.
Comerán el cordero con el pan sin levadura y las
hierbas amargas.
12 No deben dejar nada de él hasta la mañana
siguiente y no deben romper ninguno de sus
huesos. Deberán observar la Pascua de acuerdo
con todas las normas.

13 “Sin embargo, cualquiera que esté cerem-
onialmente limpio y no viaje lejos y que no ob-
serve la Pascua debe ser expulsado de su pueblo,
porque no presentó la ofrenda del Señor en el
momento apropiado. Ellos serán responsables
de las consecuencias de su pecado.
14 Cualquier extranjero que viva entre ustedes
y que quiera observar la Pascua del Señor puede
hacerlo siguiendo las normas y preceptos de
la Pascua. Las mismas reglas se aplican a los
extranjeros como a ustedes’ ”.

15 La nube cubrió la Tienda del Testimonio (el
Tabernáculo) el día en que fue erigida, y se vio
como fuego sobre ella desde la noche hasta la
mañana.
16 Siempre era así. La nube cubría el

Tabernáculo durante el día* y por la noche
parecía fuego.
17 Cuando la nube se levantaba sobre la Tienda,
los israelitas marchaban, y cuando la nube se
detenía, los israelitas acampaban allí.
18 Los israelitas se movían cuando el Señor les
decía, y levantaban el campamento cuando el
Señor les decía. Mientras la nube permanecía
sobre el Tabernáculo, ellos permanecían acam-
pados allí.
19 Aunque la nube no se moviera durante
mucho tiempo, los israelitas hicieron lo que el
Señor les decía y no seguían adelante.
20 A veces la nube sólo permanecía sobre el
Tabernáculo durante unos pocos días. Como
siempre, siguieron la orden del Señor de acam-
par o seguir adelante.
21 A veces la nube sólo se quedaba durante
la noche, así que cuando se levantaban por
la mañana seguían avanzando. Cada vez que
la nube se levantaba, de día o de noche, se
marchaban.
22 Si la nube se quedaba en un lugar durante
dos días, o un mes, o más tiempo, los israelitas se
quedaban donde estaban y no se iban mientras
la nube permaneciera sobre el Tabernáculo. Sin
embargo, una vez que se levantaba, se iban.
23 Acampaban cuando el Señor les decía, y
se iban cuando él les decía. Ellos seguían las
instrucciones del Señor le daba a Moisés.

---

* **9.16** “Durante el día”: Tomado de la Septuaginta.

10

1 El Señor le dijo a Moisés:
2 “Haz dos trompetas de plata martillada. Se usarán para convocar a los israelitas y para hacer que el campamento se mueva.
3 Cuando se toquen las dos trompetas, todos los israelitas se reunirán ante ti en la entrada del Tabernáculo de Reunión.
4 Pero si sólo se toca una, sólo los líderes de la tribu se reunirán ante ti.
5 “Cuando se toque la trompeta, que es la señal de alarma para salir, los campamentos del lado este deben salir primero.
6 Cuando se toca la trompeta por segunda vez, los campamentos del lado sur deben marchar. Esa es su señal para empezar a moverse.
7 Para convocar a la gente, soplen las trompetas normalmente, no la señal de alarma fuerte.
8 Los descendientes de Aarón deben tocar las trompetas. Esta regulación seguirá vigente en todos los tiempos y para todas las generaciones futuras.
9 “Cuando estés en tu propia tierra y tengas que ir a la batalla contra un enemigo que te haya atacado, toca la señal de alarma y el Señor tu Dios no te olvidará: te salvará de tus enemigos.
10 Toquen las trompetas cuando celebren también, en sus fiestas regulares y al principio de cada mes. Es decir, cuando traigas tus holocaustos y tus ofrendas de comunión que serán como un recordatorio para ti ante tu Dios. Yo soy el Señor tu Dios”.

11 Entonces la nube se levantó del Tabernáculo
del Testimonio el vigésimo día del segundo mes
del segundo año.
12 Los israelitas abandonaron el desierto del
Sinaí y se desplazaron de un lugar a otro hasta
que la nube se detuvo en el desierto de Parán.
13 Esta fue la primera vez que salieron sigu-
iendo el mandato del Señor a través de Moisés.
14 Las divisiones de la tribu de Judá fueron
las primeras en marchar bajo su bandera, con
Naasón, hijo de Aminadab, al mando.
15 Natanael, hijo de Zuar, estaba a cargo de la
tribu de Isacar,
16 y Eliab, hijo de Helón, estaba a cargo de la
división tribal de Zabulón.
17 Entonces el Tabernáculo fue desmontado, y
los guersonitas y los meraritas que lo llevaban se
pusieron en marcha.
18 Luego vinieron las divisiones de la tribu de
Rubén, quienes marcharon bajo su bandera, con
Elisur, hijo de Sedeur, a cargo.
19 Selumiel, hijo de Zurishaddai, estaba a cargo
de la tribu de Simeón,
20 y Eliasaf, hijo de Deuel, estaba a cargo de la
tribu de Gad.
21 Entonces los coatitas se pusieron en marcha,
llevando los objetos sagrados. El tabernáculo se
colocaría antes de que llegaran.
22 Luego vinieron las divisiones de la tribu
de Efraín, y marcharon bajo su bandera, con
Elisama, hijo de Amihud a cargo.
23 Gamaliel, hijo de Pedasur, estaba a cargo de
la tribu de Manasés,

24 y Abidán, hijo de Gedeón, estaba a cargo de
la tribu de Benjamín.
25 Finalmente llegaron las divisiones de Dan
que marcharon bajo su bandera, defendiendo
la retaguardia de todos los grupos tribales, con
Ahiezer, hijo de Amisadai, a cargo.
26 Pagiel, hijo de Ocrán, estaba a cargo de la
tribu de Aser,
27 y Ajirá, hijo de Enán, estaba a cargo de la
tribu de Neftalí.
28 Este era el orden en el se desplazaban las
tribus de Israel.
29 Moisés le explicó a Hobab, el hijo del suegro
de Moisés, Reuel, el madianita,* "Nos vamos al
lugar que el Señor prometió diciendo: 'Te daré
esta tierra'. Ven con nosotros y seremos buenos
contigo, porque el Señor le ha prometido cosas
buenas a Israel".
30 "No, no me iré, volveré a mi país y a mi
pueblo", respondió Hobab.
31 "Por favor, no nos abandones ahora", le
dijo Moisés, "porque tú eres el único que sabe
dónde debemos acampar en el desierto y puedes
guiarnos.
32 Si vienes con nosotros, todo lo bueno que el
Señor nos de como bendición lo compartiremos
contigo".
33 Se fueron de la montaña del Señor para
hacer un viaje de tres días, y El Arca del Pacto
del Señor les mostró el camino durante estos tres
días para encontrar un lugar para acampar.

---

* **10.29** Esto convertía a Hobab en el cuñado de Moisés.

34 La nube del Señor estuvo sobre ellos durante
el día mientras se alejaban del campamento.
35 Cada vez que el Arca avanzaba, Moisés
gritaba: “Levántate, Señor, y que tus enemigos
se dispersen, y que los que te odian huyan de ti”.
36 Cada vez que se detenía, Moisés gritaba:
“Vuelve, Señor, a los miles y miles del pueblo de
Israel”.

11

1 No pasó mucho tiempo antes de que la gente
empezara a quejarse de lo mucho que estaban
sufriendo. Cuando el Señor escuchó lo que
decían, se enfadó. El fuego del Señor los quemó,
destruyendo algunos que iban por los extremos
del campamento.
2 El pueblo clamó a Moisés por ayuda. Entones
él oró al Señor y el fuego se apagó.
3 Ese lugar se llamó Taberá,* porque el fuego
del Señor los quemó.
4 Entonces un grupo de alborotadores† que
estaba entre ellos tenían antojos de comida tan
intensos que afectaron a los israelitas que em-
pezaron a llorar de nuevo, preguntando “¿Quién
va a conseguirnos algo de carne para comer?
5 Recuerden todo el pescado que comíamos en
Egipto y que no nos costaba nada, así como los
pepinos, los melones, los puerros, las cebollas y
el ajo.

---

* **11.3** “Taberá” significa “arder”. † **11.4** Generalmente asociado con una “multitud mixta” que salió de Egipto con los Israelitas (ver Éxodo 12:38)

6 ¡Pero ahora nos estamos desvaneciendo
aquí! ¡Lo único que vemos es este maná!”
7 El maná tenía la apariencia de semillas de
cilantro, de color claro como la resina.
8 El pueblo salía a recogerlo, lo molíancon un
molino o lo trituraban en un mortero; luego lo
hervirían en una olla y lo convertirían en pan
plano. EL sabor era como de pasteles hechos con
el mejor aceite de oliva.
9 Cuando el rocío descendíasobre el campa-
mento por la noche, el maná bajaba con él.
10 Moisés escuchó a todas las familias llorando
a la entrada de sus tiendas. El Señor se enfadó
mucho, y Moisés también se enfadó.
11 Le preguntó al Señor: “¿Por qué me has
puesto las cosas tan difíciles a mí, tu siervo?
¿Por qué estás tan descontento conmigo que me
has puesto la pesada responsabilidad de toda
esta gente?
12 ¿Acaso son mis hijos? ¿Los di a luz para
que me dijeras: ‘Sujétalos en tu pecho como
una nodriza que lleva un bebé’ y luego tener
que llevarlos a la tierra que les prometiste a sus
antepasados?
13 ¿De dónde se supone que voy a sacar carne
para todos ellos? Se siguen quejando de mí,
‘¡Consíguenos algo de carne para comer!’
14 No puedo seguir soportando a todo este
pueblo yo solo. ¡Es demasiado!
15 Si esta es la forma en que me vas a
tratar, entonces por favor mátame ahora para no
tener que enfrentarme a esta depresión que me
abruma. Por favor, concédeme esta petición”.

16 Entonces el Señor le dijo a Moisés: “Trae
ante mí setenta ancianos israelitas que sepas
que son respetados como líderes por el pueblo.
Llévalos al Tabernáculo de Reunión. Se
quedarán allí contigo.
17 Yo bajaré y hablaré contigo allí. Tomaré un
poco del Espíritu que tienes y se lo daré. Ellos
tomarán parte de la responsabilidad del pueblo
para que no tengas que soportarlo todo tú solo.

18 “Dile al pueblo: Purifíquense, porque
mañana tendrán carne para comer, pues se han
quejado y el Señor ha oído su petición: ‘¿Quién
nos va a dar carne para comer? Estábamos
mejor en Egipto’. Así que el Señor va a proveer-
les carne para comer.
19 La comerán, no sólo por un día o dos, ni por
cinco, diez o veinte días.
20 La comerán durante un mes entero hasta
que vomiten y les salga por las narices, porque
han rechazado al Señor, que está aquí con
ustedes, y se han quejado de él diciendo: ‘¿Por
qué se nos ocurrió salir de Egipto?’ ”

21 Pero Moisés respondió: “Estoy aquí con
600.000 personas y me dices: ‘Les voy a dar
carne y la comerán durante un mes’?
22 ún si todos nuestros rebaños y manadas
fueran sacrificados, no sería suficiente para
ellos. Incluso si todos los peces del mar fueran
capturados, ¡no sería suficiente para todos ellos!”

23 “¿No tiene el Señor el poder de hacer eso?”
, respondió el Señor. “¡Ahora vas a ver con tus
ojos si lo que he dicho sucederá o no!”

24 Entonces Moisés fue y compartió con el
pueblo lo que el Señor dijo. Convocó a setenta
ancianos del pueblo y los hizo ponerse de pie
alrededor de la tienda.
25 Entonces el Señor descendió y le habló. El
Señor tomó algo del Espíritu que Moisés tenía y
se lo dio. Ellos profetizaron, pero esto no volvió
a suceder.
26 Sin embargo, dos hombres llamados Eldad
y Medad se habían quedado en el campamento,
y el Espíritu vino sobre ellos también. (Habían
sido puestos en la lista de los setenta ancianos,
pero no habían ido a la tienda. Pero profetizaron
donde estaban en el campamento de todos mo-
dos).
27 Un joven corrió y le dijo a Moisés: "Eldad y
Medad están profetizando en el campamento".
28 Josué, hijo de Nun, que había sido asis-
tente de Moisés desde joven, reaccionó diciendo:
"¡Moisés, mi señor, tienes que detenerlos!"
29 "¿Estás celoso de mi reputación?" re-
spondió Moisés. "¡Deseo que cada uno en el
pueblo del Señor sea profeta y que el Señor les
dé su espíritu a todos!"
30 Entonces Moisés volvió al campamento con
los ancianos de Israel.
31 El Señor envió un viento que sopló codor-
nices desde el mar y las hizo caer cerca del
campamento. Cubrieron el suelo hasta una
profundidad de unos dos codos y se extendieron
durante un día de viaje en todas direcciones del
campamento.

32 Durante todo ese día y noche, y durante
todo el día siguiente, el pueblo siguió recogiendo
codornices. Todos recolectaron al menos diez
homers,‡ y las repartieron por todo el campa-
mento.
33 Pero mientras la gente seguía mordiendo
la carne, incluso antes de que la masticaran,
el Señor mostró su ardiente ira contra ellos,
matando a algunos de ellos con una grave
enfermedad.
34 Llamaron a ese lugar Quibrot-Hatavá,§
porque allí enterraron a la gente que tenía estos
intensos antojos de comida.
35 Luego se trasladaron de Quibrot-
Hataváhacia Jazerot, donde permanecieron
durante algún tiempo.

12

1 Pero Miriam y Aarón criticaban a Moisés por
su esposa, pues Moisés se había casado con una
mujer etíope.*
2 "¿Acaso el Señor solo habla a través de
Moisés?" , cuestionaban. "¿No habla también
a través de nosotros?" Y el Señor escuchó todo
esto.
3 Moisés era un hombre muy humilde, más que
nadie en la tierra.
4 De repente el Señor llamó a Moisés, Aarón
y Miriam, diciéndoles: "Ustedes tres, vengan al
Tabernáculo de Reunión".Y los tres lo hicieron.

‡ **11.32** Estimado en un volumen de 220 litros. § **11.34** Que significa: "sepulturas de glotonería". * **12.1** "Etíope": literalmente, "Cusita", refiriéndose a la tierra que quedaba en el sureste de Egipto.

5 El Señor bajó en una columna de nube y se
paró en la entrada de la Tienda. Llamó a Aarón
y a Miriam y ellos se adelantaron.
6 “Escuchen mis palabras, les dijo. Si tuvieran
profetas, yo, el Señor, me revelaría a ellos en
visiones; me comunicaría con ellos en sueños.
7 Pero no es así con mi siervo Moisés, que de
todo mi pueblo es el que me es fiel.
8 Yo hablo con él personalmente, cara a cara.
Hablo claramente, y no con acertijos. Él ve la
semejanza del Señor. Entonces, ¿por qué no
tuvieron miedo al criticar a mi siervo Moisés?”
9 Entonces el Señor se enfadó con ellos, y se
fue.
10 Cuando la nube se elevó sobre la Tienda, la
piel de Miriam se volvió repentinamente blanca
por la lepra. Aarón se volvió a mirar y vio que
tenía lepra.
11 Le dijo a Moisés: “Señor mío, por favor
no nos castigues por este pecado que hemos
cometido tan estúpidamente.
12 Por favor, no dejes que me convierta en
un moribundo cuya carne ya se está pudriendo
cuando nace!”
13 Moisés clamó al Señor: “¡Dios, por favor,
cúrala!”
14 Pero el Señor le respondió a Moisés: “Si su
padre le hubiera escupido en la cara, ¿no habría
sido deshonrosa durante siete días? Mantenla
aislada fuera del campamento durante siete
días, y luego podrá regresar”.
15 Miriam quedó en aislamiento fuera del
campamento durante siete días, y el pueblo no

avanzó hasta que fue llevada de vuelta.
16 Entonces el pueblo se fue de Jazerot y se
instaló en el desierto de Parán.

13

1 El Señor le dijo a Moisés,
2 “Envía algunos hombres a explorar la tierra
de Canaán, el país que le doy a los israelitas.
Escoge a uno de los líderes de cada una de las
tribus para que vaya y haga esto”.
3 Moisés hizo lo que el Señor le había ordenado
y envió a los hombres desde el desierto de Parán.
Todos ellos eran líderes de los israelitas.
4 Sus nombres eran:
Samúa hijo de Zacur, de la tribu de Rubén.
5 Safat, hijo de Hori, de la tribu de Simeón.
6 Caleb, hijo de Jefone, de la tribu de Judá.
7 Igal, hijo de José, de la tribu de Isacar.
8 Oseas,* hijo de Nun, de la tribu de Efraín.
9 Palti hijo de Raphu, de la tribu de Benjamín.
10 Gaddiel, hijo de Sodi, de la tribu de Zabulón.
11 Gaddi, hijo de Susi, de la tribu de Manasés
(una tribu de José).
12 Amiel, hijo de Gemalli, de la tribu de Dan.
13 Sethur, hijo de Miguel, de la tribu de Aser.
14 Nahbi, hijo de Vophsi, de la tribu de Neftalí.
15 Geuel, hijo de Machi, de la tribu de Gad.
16 Estos eran los nombres de los hombres que
Moisés envió a explorar el país. Moisés le puso
por nombre Josué a Oseas.

---

* **13.8** También llamado Josué. Ver el versículo 16.

17 Moisés los envió a explorar la tierra de
Canaán, diciéndoles: “Pasen por el Néguev y
entren en las montañas.
18 Vean cómo es el lugar, y averigüen acercade
la gente que vive allí, ¿son fuertes o débiles?
¿Son muchos o pocos?
19 ¿La tierra donde viven es buena o mala?
¿Son sus ciudades como campos abiertos, o
tienen muros defensivos?
20 ¿Es el suelo productivo o no? ¿Es forestal?
Sean valientes y traigan algunos de los frutos del
país”. (Era el comienzo de la vendimia).
21 Así que los hombres fueron y exploraron la
tierra desde el desierto de Zin hasta Rejob, cerca
de Lebó Jamat.
22 Atravesaron el Néguev y llegaron a Hebrón
donde vivían Ahiman, Seshai y Talmai, los de-
scendientes de Anac. Esta ciudad fue construida
siete años antes que la ciudad egipcia de Zoán.
23 Cuando llegaron al Valle de Escol cortaron
una rama que tenía un solo racimo de uvas.
Tenían que cargarla en un palo sostenido en-
tre dos hombres. También recogieron algunas
granadas e higos.
24 (El lugar fue llamado el Valle de Escol† por
el racimo de uvas que tomaron de allí).
25 Cuarenta días después los hombres regre-
saron de explorar el país.
26 Fueron a ver a Moisés y Aarón, y todos los
israelitas se reunieron allí en su campamento
en Cades, en el desierto de Parán. Dieron un

† **13.24** “Escol” significa “manojo”.

informe ante todos y les mostraron los frutos que
habían traído del país.

27 Este es el informe que dieron a Moisés:
"Fuimos y exploramos el país al que nos envi-
aste, y es definitivamente muy productivo, como
si fluyera leche y miel. ¡Miren algunas de sus
frutas!
28 Pero la gente que vive allí es fuerte, y sus
pueblos son grandes y tienen muros defensivos.
También vimos algunos descendientes de Anac
allí.
29 Los amalecitas viven en el Néguev. Los
hititas, jebuseos y amorreos viven en las colinas.
Los cananeos viven en la costa del mar y también
al lado del Jordán".

30 Entonces Caleb pidió silencio mientras la
gente se paraba delante de Moisés y les decía:
"Vamos a tomar la tierra. Podemos conquistar el
país, ¡sin duda!"

31 Pero los hombres que habían ido con él no
estaban de acuerdo. "¡No podemos ir a luchar
contra este pueblo! ¡Son mucho más fuertes que
nosotros!"
32 difundieron un informe negativo entre los
israelitas sobre el país que habían explorado.
Le dijeron al pueblo: "El país que exploramos
destruye a la gente que vive allí. Además todas
las personas que vimos eran muy grandes!
33 Incluso vimos gigantes allí, ¡son descen-
dientes del gigante Anac! Comparados con
ellos pareceríamos saltamontes, ¡y así debimos
parecerles a ellos también!"

14

1 Entonces todos los que estaban allí gritaron
toda la noche.
2 Todos los israelitas fueron y se quejaron
a Moisés y Aarón, diciéndoles: “¡Ojalá hu-
biéramos muerto en Egipto, o aquí en este
desierto!
3 ¿Por qué el Señor nos lleva a este país sólo
para que nos maten? ¡Nuestras esposas e hijos
serán capturados y llevados como esclavos! ¿No
sería mejor que volviéramos a Egipto?”
4 Se dijeron unos a otros: “Elijamos un nuevo
líder y volvamos a Egipto”.
5 Moisés y Aarón se postraron en el suelo
frente a todos los israelitas reunidos.
6 Josué, hijo de Nun, y Caleb, hijo de Jefone,
estaban allí. Habían sido parte del grupo que
había ido a espiar la tierra. Se rasgaron la ropa,*
7 y les dijeron a los israelitas: “El país que
viajamos y exploramos tiene muy buena tierra.
8 Si el Señor está contento con nosotros, nos ll-
evará allí y nos la dará, una tierra tan productiva
que es como si fluyera leche y miel.
9 No se rebelen ni luchen contra el Señor. No
hay que tener miedo de la gente que vive en
el campo, ¡podemos cogerlos fácilmente! Están
indefensos y el Señor está con nosotros. ¡No les
tengan miedo!”
10 En respuesta, todo el pueblo gritó:
“¡Apedréenlos!” Pero la gloria del Señor
apareció de repente en el Tabernáculo de
Reunión, justo en medio de los israelitas.

---

* **14.6** En señal de duelo y emoción intensa.

11 El Señor le dijo a Moisés: “¿Hasta cuándo
me va a rechazar este pueblo? ¿Cuánto tiempo
va a rechazar esta gente la confianza en mí, a
pesar de todos los milagros que he hecho delante
de ellos?
12 Voy a enfermarlos con una enfermedad y
matarlos. Entonces los convertiré en una nación
más grande y fuerte que ellos”.

13 Pero Moisés le dijo al Señor: “¡Los egipcios
se enterarán de esto! Fue por tu poder que
sacaste a los israelitas de entre ellos.
14 Ellos le contarán todo al pueblo que vive en
este país. Ya han oído que tú, Señor, estás con
nosotros los israelitas, que tú, Señor, te muestras
cara a cara, que tu nube los vigila, y que los
conduces por una columna de nube durante el
día y una columna de fuego por la noche.
15 Si matas a toda esta gente de una sola vez,
las naciones que han oído hablar de ti dirán:
16 ‘El Señor mató a este pueblo en el desierto
porque no pudo llevarlos al país que prometió
darles. Los ha matado a todos en el desierto’.
17 “Ahora, Señor, por favor demuestra el al-
cance de tu poder tal como lo has dicho:
18 El Señor es lento para enojarse y está lleno
de amor confiable, perdonando el pecado y la
rebelión. Sin embargo, no permitirá que los
culpables queden impunes, trayendo las conse-
cuencias del pecado de los padres a sus hijos,
nietos y bisnietos.
19 Por favor, perdona el pecado de estas
personas ya que tu amor digno de confianza es
tan grande, de la misma manera que los has

perdonado desde que salieron de Egipto hasta
ahora”.
20 “Los he perdonado como me lo pediste”,
respondió el Señor.
21 “Pero aún así, juro por mi vida y toda mi
gloria en la tierra,
22 ni uno solo de los que vieron mi gloria y los
milagros que hice en Egipto y en el desierto, sino
que me provocaron y se negaron a obedecerme
una y otra vez; †
23 ni uno solo de ellos va a ver el país que
prometí a sus antepasados. Ninguno de los que
me rechazaron lo verá.
24 “Pero como mi siervo Caleb tiene un espíritu
totalmente diferente y está totalmente compro-
metido conmigo, lo llevaré al país que visitó, y
sus descendientes serán los dueños.
25 Como los amalecitas y los cananeos viven en
los valles, mañana deberán dar la vuelta y volver
al desierto, tomando la ruta hacia el Mar Rojo”.
26 El Señor le dijo a Moisés y Aarón,
27 “¿Cuánto tiempo más me van a criticar estos
malvados? Ya he oído lo que dicen, haciendo
quejas en mi contra.
28 Ve y diles: Juro por mi propia vida, declara
el Señor, que cumpliré sus deseos, ¡créanme!
29 Todos ustedes morirán en este desierto,
todos los que fueron registrados en el censo
que contó a los mayores de veinte años, y será
porque se quejaron contra mi.

---

† **14.22** “Una y otra vez”: literalmente, “diez veces”, pero se cree que es una expresión que se refiere a múltiples ocasiones.

30 Ninguno de ustedes entrará en el país que
prometí darles, excepto Caleb, hijo de Jefone, y
Josué, hijo de Nun.
31 Sin embargo, me llevaré a sus hijos, los que
dijeron que serían llevados como botín, al país
que ustedes rechazaron, y ellos sí lo apreciarán.
32 Pero todos ustedes van a morir en este
desierto.
33 Tus hijos vagarán por el desierto durante
cuarenta años, sufriendo por su falta de confi-
anza, hasta que todos sus cuerpos estén enterra-
dos en el desierto.

34 “Así como han explorado el país durante
cuarenta días, su castigo por sus pecados será
de cuarenta años, un año por cada día, y verán
lo que ocurre cuando me opongo a ustedes.
35 ¡Yo, el Señor, así lo he dicho! Verán por
ustedes mismos que haré esto con estos malva-
dos israelitas que se han unido para oponerse a
mí. Sus vidas acabarán en el desierto, y morirán
allí”.

36 Los hombres que Moisés había enviado a
explorar el país – los que regresaron y porque
dieron un mal informe hicieron que todos los
israelitas se quejaran contra el Señor –
37 los hombres que dieron el mal informe
murieron ante el Señor de la peste.
38 Los únicos que vivieron fueron Josué hijo de
Nun y Caleb hijo de Jefone de los que fueron a
explorar el país.

39 Cuando Moisés dijo a los israelitas lo que el
Señor había dicho estaban muy, muy tristes.

40 Se levantaron temprano a la mañana siguiente planeando ir a las colinas. “Sí, realmente pecamos”, dijeron, “pero ahora estamos aquí e iremos donde el Señor nos dijo”.
41 Pero Moisés se opuso. “¿Por qué desobedecen la orden del Señor? ¡No tendrán éxito en su plan!
42 No intenten irse, porque sus enemigos los matarán, pues el Señor no está con ustedes.
43 Los amalecitas y cananeos que viven allí los atacarán, y morirán por espada. Porque rechazaron al Señor, y no les ayudará”.
44 Pero ellos fueron arrogantes y subieron a las colinas, aunque Moisés y el Arca del Pacto del Señor no se movieron del campamento.
45 Los amalecitas y cananeos que vivían allí en las colinas bajaron y atacaron a esos israelitas y los derrotaron, y los persiguieron hasta Jormá.

15

1 Entonces el Señor le dijo a Moisés:
2 “Dile a los israelitas, ‘Estas son la instrucciones sobre lo que deben hacer una vez que lleguen al país que les doy para vivir:
3 Cuando traiga una ofrenda al Señor de tu ganado o rebaño (ya sea un holocausto, un sacrificio para cumplir una promesa que hiciste, o una ofrenda de libre albedrío o de fiesta) que sea aceptable para el Señor,
4 entonces también presentarás una ofrenda de grano de una décima parte de un efa de la mejor harina mezclada con un cuarto de hin de aceite de oliva.

5 Añade un cuarto de hin de vino como ofrenda
de bebida al holocausto o al sacrificio de un
cordero.
6 “Cuando se trate de un carnero, presenta una
ofrenda de grano de dos décimas de efa de la
mejor harina mezclada con un tercio de hin de
aceite de oliva,
7 junto con un tercio de hin de vino como
ofrenda de bebida, todo ello para ser aceptable
al Señor.
8 “Cuando traigas un novillo como holocausto o
sacrificio para cumplir una promesa que hiciste
o como ofrenda de paz al Señor,
9 también llevarás con el novillo una ofrenda
de grano de tres décimas de efa de la mejor
harina mezclada con medio hin de aceite de
oliva.
10 Añade medio hin de vino como ofrenda
de bebida. Todo esto es una ofrenda para ser
aceptable al Señor.
11 “Esto debe hacerse por cada toro, carnero,
cordero o cabra que se traiga como ofrenda.*
12 Esto es lo que tienes que hacer para cada
uno, sin importar cuántos sean.
13 Todo israelita debe seguir estas instruc-
ciones cuando presente una ofrenda que sea
aceptable para el Señor.
14 Esto también se aplica a todas las genera-
ciones futuras que si un extranjero que vive
entre ustedes o cualquier otra persona entre
ustedes desea presentar una ofrenda aceptable

* **15.11** “Que se traiga como ofrenda”: añadido para mayor claridad.

para el Señor: deben hacer exactamente lo que
ustedes hacen.
15 Toda la congregación debe tener las mismas
reglas para ustedes y para el extranjero que vive
entre ustedes. Esta es una ley permanente para
todas las generaciones futuras. Tú y el extranjero
deben ser tratados de la misma manera ante la
ley.
16 Las mismas reglas y normas se aplican a
ustedes y al extranjero que vive entre ustedes' ".

17 El Señor le dijo a Moisés:
18 "Diles a los israelitas: 'Cuando lleguen al
país al que yo los llevo
19 y cománde los alimentos que allí se pro-
ducen, darán parte de ellos como ofrenda al
Señor.
20 Darán como ofrenda una parte de la harina
que usen para hacer los panes, y la presentarás
como una ofrenda de la era.
21 Para todas las generaciones futuras, darás al
Señor una ofrenda de la primera de tus harinas.

22 "Ahora bien, si pecan colectivamente sin
querer y no siguen todas estas instrucciones que
el Señor ha dado a Moisés,
23 s decir, todo lo que el Señor les ha ordenado
hacer a través de Moisés desde el momento en
que el Señor les dio y para todas las generaciones
futuras,
24 y si se hizo sin querer y sin que todos lo
supieran, entonces toda la congregación debe
presentar un novillo como holocausto para ser
aceptado por el Señor, junto con su ofrenda de
grano y su libación presentada según las reglas,

así como un macho cabrío como ofrenda por el
pecado.
25 De esta manera el sacerdote debe hacer que
toda la congregación de Israel esté bien con el
Señor para que puedan ser perdonados, porque
el pecado fue involuntario y han presentado
al Señor un holocausto y una ofrenda por el
pecado, ofrecida ante el Señor por su pecado
involuntario.
26 Entonces toda la congregación de Israel y los
extranjeros que viven entre ellos serán perdon-
ados, porque el pueblo pecó sin intención.
27 "En el caso de un individuo que peca sin
intención, deben presentar una cabra hembra de
un año como ofrenda por el pecado.
28 El sacerdote hará que la persona que pecó
sin querer esté en su derecho ante el Señor. Una
vez que hayan sido expiados, serán perdonados.
29 Aplicarás la misma ley para el que peca por
error a un israelita o a un extranjero que viva
entre ustedes.
30 "Pero la persona que peca a manera de
desafío, ya sea un israelita o un extranjero, está
blasfemando† al Señor. Serán expulsados de su
pueblo.
31 Deben ser expulsados, porque han tratado la
palabra del Señor con desprecio y han quebran-
tado su mandamiento. Son responsables de las
consecuencias de su propia culpa' ".
32 Durante el tiempo en que los israelitas vaga-
ban por el desierto, un hombre fue sorprendido

† **15.30** "Blasfemando": en el sentido de abusar deliberadamente del Señor.

recogiendo leña en el día Sábado.
33 Las personas que lo encontraron recogiendo
leña lo llevaron ante Moisés, Aarón y el resto de
los israelitas.
34 Lo pusieron bajo vigilancia porque no estaba
claro qué le iba a pasar.
35 El Señor le dijo a Moisés: “Este hombre tiene
que ser ejecutado. Todos los israelitas deben
apedrearlo fuera del campamento”.
36 Así que todos tomaron al hombre fuera del
campamento y lo apedrearon hasta la muerte
como el Señor había ordenado a Moisés.
37 Poco después el Señor le dijo a Moisés:
38 “Diles a los israelitas que para todas las gen-
eraciones futuras harán borlas para los dobladil-
los de tu ropa y deberán atarlas con un cordón
azul.
39 Cuando miren estas borlas recordarán que
deben guardar todos los mandamientos del
Señor y que no sean infieles, siguiendo sus
propios pensamientos y deseos.
40 De esta manera serecordarán que deben
guardar todos mis mandamientos y serán santos
para Dios. Yo soy el Señor su Dios que los sacó
de Egipto para ser su Dios.
41 ¡Yo soy el Señor su Dios!”

16

1 Coré,* hijo de Izhar, hijo de Coat, hijo de Levi,
trató de asumir el liderazgo, junto con Datán y

* **16.1** Coré era primo de Moisés y Aarón, y el celo por su posición pudo haber sido la causa de su rebelión.

Abiram, hijos de Eliab, y On, hijo de Pelet, que
eran de la tribu de Rubén.
2 Istos se rebelaron contra Moisés, y se
les unieron 250 respetados líderes israelitas y
miembros de la asamblea.
3 Se unieron en oposición a Moisés y Aarón,
diciéndoles: “¡Ustedes se han adueñado del
poder! Cada uno de los israelitas es santo, y el
Señor está entre ellos. Entonces, ¿por qué se
ponen ustedes por encima de la asamblea del
Señor?”

4 Cuando Moisés oyó lo que decían, cayó al
suelo boca abajo.
5 Entonces le dijo a Coré y a todos los que
estaban con él: “Por la mañana el Señor va
a demostrar quién es suyo y quién es santo, y
permitirá que esa persona se acerque a él. Sólo
permitirá que se acerque a él quien él elija.
6 Esto es lo que tú, Coré, y todos los que están
contigo van a hacer. Toma unos quemadores de
incienso,
7 y mañana pon incienso en ellos y enciéndelo
en la presencia del Señor. Entonces el hombre
que el Señor elija es el que es santo. ¡Son
ustedes, los levitas, los que están tomando de-
masiado poder para ustedes mismos!”

8 Moisés también le dijo a Coré: “¡Escuchen,
levitas!
9 ¿Les parece poco que el Dios de Israel los
haya elegido entre todos los demás israelitas y
les haya permitido acercarse a él y realizar la
obra en el Tabernáculo del Señor, estar ante los
israelitas y servirles?

10 estedado el privilegio de acercarte a él, a ti,
Coré, a y a todos los demás levitas, ¡pero ahora
también quieren tener el sacerdocio!
11 Así que en realidad tú y los que se han
unido a ti están luchando contra el Señor, porque
¿quién es Aarón para que murmurencontra él?”
12 Entonces Moisés convocó a Datán y a Abi-
ram, los hijos de Eliab, pero ellos respondieron:
“No vamos a comparecer ante ustedes!†
13 ¿No has hecho suficiente alejándonos de
una tierra que fluye leche y miel para matarnos
aquí en el desierto? ¿También tienes que hacerte
un dictador y gobernante?
14 Además, no nos has llevado a una tierra
que fluye leche y miel ni nos has dado campos
y viñedos para que los poseamos. ¿De verdad
crees que puedes engañar a todo el mundo?‡
¡No, no asistiremos!”
15 Moisés se enfadó mucho y le dijo al Señor:
“No aceptes sus ofrendas. Nunca les he quitado
ni un asno ni he tratado mal a ninguno de ellos”.
16 Moisés le dijo a Coré: “Tú y todos los que se
han unido a ti deben presentarse ante el Señor
mañana, todos ustedes y Aarón también.
17 Cada uno tomará su quemador de incienso,
lo pondrá en él y lo ofrecerá ante el Señor. Los
250 usarán sus quemadores de incienso y Aarón
también”.

---

† **16.12** En otras palabras, se negaron a reconocer la autoridad de Moisés para exigirles que comparecieran ante él para ser juzgados. ‡ **16.14** La expresión usada aquí “¿Le sacarás los ojos a estos hombres?” se entiende como algo así como “¿Les vas a tirar de la lana en los ojos?”

18 Entonces cada uno tomó su incensario, puso
incienso en él, lo encendió, y se paró junto con
Moisés y Aarón a la entrada del Tabernáculo de
Reunión.
19 Cuando Coré reunió a todo su grupo rebelde
a la entrada del Tabernáculo de Reunión, la glo-
ria del Señor apareció ante toda la congregación.

20 El Señor dijo a Moisés y Aarón,
21 "Apártense de estos israelitas y los destruiré
enseguida".

22 Pero Moisés y Aarón cayeron al suelo boca
abajo y dijeron: "Dios – Diosde todo lo que vive
– si es un solo hombre el que peca, ¿tienes que
enfadarte con todos?"

23 Entonces el Señor le dijo a Moisés:
24 "Dile al pueblo que se aleje de las casas de
Coré, Datán y Abiram".

25 Entonces Moisés se acercó a Dathan y
Abiram, y los ancianos israelitas de Israel le
siguieron.
26 Ordenó al pueblo: "Apártense de las tiendas
de estos malvados y no toquen nada que les
pertenezca, de lo contrario serán destruidos
junto con ellos en todos sus pecados".

27 El pueblo se alejó de las casas de Coré,
Datán y Abiram. Dathan y Abiram salieron y se
pararon en las entradas de sus tiendas junto con
sus esposas, hijos y pequeños.

28 Moisés dijo: "Así es como sabrán que el
Señor me envió para llevar a cabo todo lo que

he hecho, porque no fue nada que surgiera de mi pernsamiento.§

29 Si estos hombres mueren de muerte natural, experimentando el destino de cada ser humano, entonces el Señor no me envió.

30 Pero si el Señor hace algo totalmente diferente, y la tierra se abre y se los traga junto con todo lo que les pertenece para que bajen vivos al Seol, entonces sabrán que estos hombres han actuado con desprecio ante Señor”.

31 Tan pronto como Moisés terminó de decir todo esto, la tierra debajo de los rebeldes se abrió,

32 y la tierra se los tragó así como a sus hogares, y a todos los que estaban allí con Coré y todo lo que les pertenecía.

33 Bajaron vivos al Seol con todo lo que tenían. La tierra se cerró sobre ellos, y ya no estaban.

34 Cuando oyeron sus gritos, todos los israelitas cercanos salieron corriendo, gritando: “¡Cuidado! La tierra podría tragarnos a nosotros también”.

35 Entonces fuego salió del Señor y quemó a los 250 hombres que ofrecían incienso.

36 Entonces el Señor dijo a Moisés,

37 “Dile a Eleazar, hijo del sacerdote Aarón, que recoja los incensarios sagrados de entre los que se han quemado, y que esparza las brasas usadas para el incienso bien lejos del campamento.

---

§ **16.28** “Nada que surgiera de mi pensamiento”: literalmente, “no salió de mi mente”, porque se creía que el corazón era el lugar donde se generaban los pensamientos.

38 Haz que los incensarios de los que pecaron
a costa de su propia vida sean martillados en
láminas de metal como cobertura para el altar,
porque fueron ofrecidos ante el Señor, y así se
han hecho santos. Serán un recordatorio para
los israelitas de lo que pasó”.
39 Así que el sacerdote Eleazar recogió los
incensarios de bronce que usaban los quemados
y los hizo martillar como cubierta para el altar,
40 siguiendo las instrucciones que le dio el
Señor a través de Moisés. Esto era para recordar
a los israelitas que nadie que no sea descendiente
de Aarón debe venir a ofrecer incienso ante el
Señor, de lo contrario podrían terminar como
Coré y los que están con él.
41 Al día siguiente todos los israelitas se que-
jaron a Moisés y Aarón, diciendo: “¡Han matado
al pueblo del Señor!”
42 Pero cuando el pueblo se reunió para en-
frentarse a ellos, Moisés y Aarón se acercaron al
Tabernáculo de Reunión, y de repente la nube lo
cubrió y apareció la gloria del Señor.
43 Moisés y Aarón fueron y se pararon al frente
del Tabernáculo de Reunión,
44 y el Señor le dijo a Moisés:
45 “Aléjate de este pueblo, pues acabaré con
ellos inmediatamente”. Moisés y Aarón cayeron
al suelo boca abajo.
46 Moisés le dijo a Aarón: “Pon algunas brasas
del altar y algo de incienso en tu incensario.
Luego corre donde está el pueblo y ponlos
delante del Señor, porque el Señor está enojado
con ellos y una plaga ha comenzado”.

47 Aarón tomó el incensario tal como le había
dicho Moisés y corrió al centro de la asamblea.
Vio que la peste había empezado a afectar al
pueblo, así que ofreció el incienso e hizo que el
pueblo se pusiera en pie ante el Señor.
48 Se interpuso entre los muertos y los vivos, y
la peste se detuvo.
49 Sin embargo, 14.700 personas murieron por
la plaga además de los que murieron por culpa
de Coré.
50 Entonces Aarón regresó a Moisés a la en-
trada del Tabernáculo de Reunión porque la
plaga había sido detenida.

17

1 El Señor le dijo a Moisés:
2 "Diles a los israelitas que traigan doce bas-
tones, uno del líder de cada tribu. Escriban el
nombre de cada hombre en el bastón,
3 y escriban el nombre de Aarón en el bastón
de la tribu de Leví, porque tiene que haber un
bastón para el jefe de cada tribu.
4 Coloca los bastones en el Tabernáculo de Re-
unión frente al Testimonio* donde me encuentro
contigo.
5 El bastón que pertenece al hombre que yo
elija brotará ramas, y pondré fin a las constantes
quejas de los israelitas contra ti".
6 Moisés explicó esto a los israelitas, y cada uno
de sus líderes le dio un bastón, uno para cada

* **17.4** El testimonio se refería a las dos tablas de piedra de los Diez Mandamientos que se guardaban dentro del Arca.

uno de los líderes de sus tribus. Así que había
doce bastones incluyendo el de Aarón.
7 Moisés colocó los bastones ante el Señor en
la Tienda del Testimonio.
8 Al día siguiente Moisés entró en la Tienda
del Testimonio y vio que el bastón de Aarón que
representaba a la tribu de Leví, había brotado y
salieron ramas de él, y estaba florecido y había
producido almendras.
9 Moisés tomó todos los bastones de la presen-
cia del Señor y los mostró a todos los israelitas.
Ellos los vieron, y cada hombre recogió su propio
bastón.
10 El Señor le dijo a Moisés: "Pon el bastón
de Aarón de nuevo delante del Testimonio, para
que lo guardes allí como un recordatorio para
advertir a cualquiera que quiera rebelarse, para
que dejen de quejarse contra mí. De lo contrario,
morirán".
11 Moisés hizo lo que el Señor le ordenó.
12 Entonces los israelitas vinieron y le dijeron
a Moisés: "¿No ves que todos vamos a morir?
¡Nos van a destruir! ¡Nos van a matar a todos!
13 El que se atreva a acercarse al Tabernáculo
del Señor morirá. ¿Nos van a aniquilar a todos?"

18

1 El Señor le dijo a Aarón: "Tú y tus hijos y
los otros levitas son responsables de los pecados
relacionados con el santuario. Sólo tú y tus hijos
son responsables de los pecados relacionados
con su sacerdocio.
2 Haz que tus hermanos de la tribu de Leví, la
tribu de tu padre, se unan a ti para ayudarte a

ti y a tus hijos con tu servicio en la Tienda del
Testimonio.
3 Ellos se encargarán de tus responsabilidades
y de las relacionadas con la Tienda, pero no
deben acercarse demasiado a los objetos sagra-
dos del santuario o del altar, de lo contrario
morirán, y tú también.
4 Deben ayudarte y cuidar de las responsabil-
idades del Tabernáculo de Reunión, haciendo
todo el trabajo en la Tienda, pero no se les
permite estar contigo durante tu ministerio sac-
erdotal.*
5 "Debes llevar a cabo las responsabilidades
relacionadas con el santuario y el altar, para que
mi ira no vuelva a caer sobre los israelitas.
6 Mira, yo mismo he elegido a tus hermanos
los levitas de los israelitas como mi regalo para
ti, dedicado al Señor para hacer el trabajo que
relaciona el Tabernáculo de Reunión.
7 Pero sólo tú y tus hijos son responsables de
tu sacerdocio, haciendo todo lo que concierne
al altar y está detrás del velo. Sólo tú debes
realizar ese servicio. Te estoy dando el don de tu
sacerdocio, pero cualquier otro que se acerque
al santuario debe ser ejecutado".
8 El Señor le dijo a Aarón, "Escucha, te he
puesto a cargo de oficiar mis ofrendas. Todas
las santas contribuciones de los israelitas que
traen están reservadas para ti, y esta es una regla
permanente.
9 Parte de las ofrendas más sagradas tomadas
de los holocaustos son tuyas. Parte de todas las

* **18.4** "Durante tu ministerio sacerdotal": añadido para mayor claridad.

ofrendas que me dan como ofrendas sagradas, ya
sean ofrendas de grano o de pecado o de culpa,
esa parte pertenece a ti y a tus hijos.
10 Lo comerás en un lugar santísimo.† A
todo macho se le permite comerlo. Deben
considerarlo como algo sagrado.
11 "También te pertenecen los regalos volun-
tarios y las ofrendas de los israelitas. Te he
dado esto a ti y a tus hijos e hijas como una
regla permanente. Todos los de tu casa que estén
ceremonialmente limpios pueden comerlo.
12 Les doy el mejor aceite de oliva y el mejor
vino y grano que los israelitas dan como primi-
cias al Señor.
13 Las primicias de todas las cosechas que
produzcan en su tierra y que traigan al Señor
son tuyas. Todos los miembros de tu familia que
estén ceremonialmente limpios pueden comer-
las.
14 "Todo lo que en Israel se dedica al Señor es
tuyo.
15 Todo primogénito, ya sea humano o animal,
que se ofrezca al Señor es tuyo. Pero debes
redimir todo primogénito y todo primogénito de
los animales inmundos.
16 Cuando tengan un mes de edad, pagarás
el precio de redención de cinco siclos de plata
(usando el estándar de siclos del santuario),
equivalente a veinte gueras.
17 "Pero no se te permitirá redimir al pri-
mogénito de un buey, una oveja o una cabra

† **18.10** Según lo requería la ley levítica: Ver por ejemplo Levítico 6:16; Levítico 16:26; Levítico 7:6.

porque son sagrados. Esparcirás su sangre sobre
el altar y quemarás su grasa como holocausto
aceptado por el Señor.
18 Su carne es tuya, de la misma manera que el
pecho y el muslo derecho de la ofrenda ondulada
son tuyos.
19 “Te doy todas las ofrendas voluntarias que
los israelitas presentan al Señor así como a tus
hijos e hijas como una regla permanente. Es un
acuerdo permanente de sal‡ ante el Señor para
ti y tus descendientes”.
20 “No tendrás propiedades en su país, y no
tendrás una parte de sus tierras. Yo soy tu parte
y tu posesión entre los israelitas.
21 En cambio, he dado a los levitas todos los
diezmos de Israel como compensación por el
servicio que prestan al hacer el trabajo en el
Tabernáculo de Reunión.
22 “A los israelitas ya no se les permite acer-
carse al Tabernáculo de Reunión, de lo contrario
cometerán una ofensa y morirán.
23 Los levitas deben realizar el trabajo en el
Tabernáculo de Reunión, y deben asumir la
responsabilidad de los pecados que se cometan.
Esta es una regla permanente para todas las
generaciones futuras. Los levitas no recibirán
una parte de la tierra entre los israelitas.
24 En su lugar, he dado a los levitas como
compensación el diezmo que los israelitas dan
al Señor como contribución. Por eso les dije

‡ **18.19** “Acuerdo permanente de sal”: se refiere a un acuerdo que no puede romperse. La sal se usaba como conservante, y las ofrendas al Señor incluían sal (ver Levítico 2:13).

que no recibirían una parte de la tierra entre los
israelitas”.
25 El Señor le dijo a Moisés:
26 “Habla con los levitas y explícales: ‘Cuando
recibas de los israelitas el diezmo que te he dado
como compensación, debes devolver parte de él
como ofrenda al Señor: un diezmo del diezmo.
27 Tu ofrenda será considerada como si fueran
las primicias del grano de tu era o del jugo de
uva del lagar.
28 De este modo, deberás contribuir con una
ofrenda al Señor de cada diezmo que recibas de
los israelitas, entregando la ofrenda del Señor al
sacerdote Aarón.
29 De todas las ofrendas que recibas debes
contribuir como ofrenda del Señor con lo mejor,
la parte más sagrada de cada ofrenda’.
30 “Así que di a los levitas, ‘Cuando hayas
presentado la mejor parte, será considerada
como tu contribución producida por tu trilladora
o lagar.
31 Ustedes y sus familias pueden comerla en
cualquier sitio porque es la compensación por
su servicio en el Tabernáculo de Reunión.
32 No se considerará que han pecado si han
presentado la mejor parte. Pero si tratan las
sagradas ofrendas de los israelitas con falta de
respeto morirán’ ”.

19

1 El Señor le dijo a Moisés y Aarón:
2 “Esta es una norma que el Señor ha orde-
nado, diciendo, Dile a los israelitas que te traigan

una vaca roja* sin defectos, que nunca haya sido
uncida.
3 Entrégasela al sacerdote Eleazar, y él la
llevará fuera del campamento y lamandará a
masacrar.
4 El sacerdote Eleazar pondrá un poco de su
sangre en su dedo y la rociará siete veces hacia
la entrada del Tabernáculo de Reunión.
5 Luego la vaca debe ser quemada mientras él
observa. Todo debe ser quemado: su piel, carne
y sangre, así como sus excrementos.
6 El sacerdote arrojará madera de cedro,
hisopo e hilo carmesí sobre la vaca en llamas.
7 "Entonces el sacerdote lavará sus ropas y su
cuerpo en agua, y después podrá entrar en el
campamento, pero permanecerá impuro hasta la
noche.
8 La persona que quemó la vaca también
lavará sus ropas y su cuerpo en agua, y él
también permanecerá impuro hasta la noche.
9 "El que esté limpio recogerá las cenizas de la
vaca y las guardará en un lugar limpio fuera del
campamento. Las guardarán los israelitas para
preparar el agua de purificación que sirve para
purificar del pecado.
10 El hombre que recogió las cenizas de la vaca
lavará también sus ropas, y permanecerá impuro
hasta la noche. Esta es una regla permanente

---

* **19.2** "Vaca": la palabra utilizada aquí se traduce generalmente como "novilla" que en se refiere a una joven vaca hembra que no ha tenido un ternero. Sin embargo, como se desprende de 1 Samuel 6:7, la palabra también se utiliza para describir a una vaca que ha tenido un ternero y está produciendo leche.

para los israelitas y para el extranjero que vive
con ellos.

11 “Si tocas un cadáver serás impuro durante
siete días.
12 Debes purificarte con el agua de la purifi-
cación al tercer día y al séptimo día, y entonces
estarás limpio. Pero si no te purificas en el tercer
y séptimo día, no estarás limpio.
13 Si tocas un cadáver y no te purificas, harás
impuro el Tabernáculo del Señor y deberás
ser expulsado de Israel. Sigues siendo impuro
porque no se te ha rociado con el agua de la
purificación y tu impureza permanece.

14 “La siguiente norma se aplica cuando una
persona muere en una tienda. Todo el que entre
en la tienda y todo el que ya esté en ella será
impuro durante siete días.
15 Cualquier recipiente abierto que no tenga
una tapa cerrada es impuro.
16 Si estás al aire libre y tocas a alguien que
ha muerto por la espada o que ha muerto de
forma natural, o si tocas un hueso humano o
una tumba, entonces serás impuro durante siete
días.

17 “Este es el proceso para la purificación si
eres impuro. Toma algunas de las cenizas del
holocausto para la purificación y ponlas en un
frasco con agua fresca.
18 El hombre que esté limpio tomará un hisopo
y lo mojará en el agua. Luego rociará la tienda y
todo lo que haya dentro de ella, y a todos los que
estuvieran allí. También deberá rociarlo a usted

si ha tocado un hueso, o una tumba, o alguien
que ha muerto o ha sido asesinado.

19 “El hombre que está limpio debe rociarte
tanto al tercer día como al séptimo día. Después
de que te purifiques al séptimo día, debes lavar
tu ropa y a ti mismo en agua, y esa noche estarás
limpio.
20 Pero si no te purificas, serás expulsado
de los israelitas, porque has hecho impuro el
Tabernáculo del Señor. El agua de la purifi-
cación no ha sido rociada sobre ti, y sigues siendo
impuro.
21 Esta es una regla permanente para todos. El
hombre que rocía el agua de purificación debe
lavar su ropa, y cualquiera que toque el agua de
purificación será impuro hasta la noche.
22 Todo lo que toque la persona impura será
impuro, y cualquiera que lo toque será impuro
hasta la noche”.

20

1 Fue durante el primer mes del año que
todos los israelitas llegaron al desierto de Zin y
establecieron un campamento en Cades. (Aquí
fue donde Miriam murió y fue enterrada).

2 Sin embargo, allí no había agua para que
nadie bebiera, así que la gente se reunió para
enfrentarse a Moisés y Aarón.
3 Discutieron con Moisés, diciendo: “¡Si hu-
biéramos muerto con nuestros parientes en la
presencia del Señor!

4 ¿Por qué has traído al pueblo del Señor a
este desierto para que nosotros y nuestro ganado
muramos aquí?
5 ¿Por qué nos has sacado de Egipto para venir
a este horrible lugar? Aquí no crece nada, ni
grano, ni higos, ni viñas, ni granadas. Y no hay
agua para beber".

6 Moisés y Aarón dejaron el pueblo y se fueron
a la entrada del Tabernáculo de Reunión. Allí
cayeron boca abajo en el suelo, y la gloria del
Señor se les apareció.
7 El Señor le dijo a Moisés,
8 "Toma el bastón y haz que la gente se reúna
a tu alrededor. Mientras miran, tú y tu hermano
Aarón ordenarán a la roca y derramará agua.
Traerán agua de la roca para que el pueblo y su
ganado puedan beber".

9 Moisés recogió el bastón que estaba guardado
en la presencia del Señor, como se le había
ordenado.
10 Moisés y Aarón hicieron que todos se
reunieran frente a la roca. Moisés les dijo:
"¡Escuchen, pandilla de rebeldes! ¿Tenemos
que sacar agua de esta roca para ustedes?"
11 Entonces Moisés tomó el bastón y golpeó la
roca dos veces. Salieron chorros de agua para
que la gente y su ganado pudieran beber.

12 Pero el Señor les dijo a Moisés y a Aarón:
"Como no confiaron en mí lo suficiente para
demostrar lo santo que soy a los israelitas, no
serán ustedes los que los lleven al país que les
he dado".

13 El lugar donde los israelitas discutían con
el Señor se llamaba las aguas de Meribá, y era
donde les revelaba su santidad.
14 Moisés envió mensajeros desde Cades al
rey de Edom, diciéndole: “Esto es lo que dice
tu hermano Israel. Tú sabes todo sobre las
dificultades que hemos enfrentado.
15 Nuestros antepasados fueron a Egipto y
nosotros vivimos allí mucho tiempo. Los egip-
cios nos trataron mal a nosotros y a nuestros
antepasados,
16 así que pedimos ayuda al Señor, y él escuchó
nuestros gritos. Envió un ángel y nos sacó de
Egipto.
“Escuchen, ahora estamos en Cades, un pueblo
en la frontera de su territorio.
17 Por favor, permítanos viajar a través de su
país. No cruzaremos ninguno de sus campos
o viñedos, ni beberemos agua de ninguno de
sus pozos. Nos quedaremos en la Carretera del
Rey; no nos desviaremos ni a la derecha ni a
la izquierda hasta que hayamos pasado por su
país”.
18 Pero el rey de Edom respondió: “Se les
prohíbe viajar por nuestro país, de lo contrario
saldremos y los detendremos por la fuerza”.
19 “Nos mantendremos en el camino princi-
pal”, insistieron los israelitas. “Si nosotros o
nuestro ganado bebemos tu agua, te pagaremos
por ella. Eso es todo lo que queremos, sólo pasar
a pie”.
20 Pero el rey de Edom insistió: “¡Tienen
prohibido viajar por nuestro país!” Salió con su

gran y poderoso ejército para enfrentarse a los israelitas de frente.
21 Como el rey de Edom se negó a permitir que Israel viajara por su territorio, los israelitas tuvieron que volver.
22 Todos los israelitas dejaron Cades y viajaron al Monte Hor.
23 En el monte Hor, cerca de la frontera con el país de Edom, el Señor dijo a Moisés y Aarón,
24 "Aarón pronto se unirá a sus antepasados en la muerte. No entrará en el país que he dado a los israelitas, porque ambos desobedecieron mi orden en las aguas de Meribá.
25 Que Aarón y su hijo Eleazar se unan a ustedes y suban juntos al monte Hor.
26 Quítale a Aarón la ropa de sacerdote y pónsela a su hijo Eleazar. Aarón va a morir allí y se unirá a sus antepasados en la muerte".
27 Moisés hizo lo que el Señor le ordenó: Subieron al monte Hor a la vista de todos los israelitas.
28 Moisés se quitó las ropas sacerdotales que llevaba Aarón y se las puso a su hijo Eleazar. Aarón murió allí, en la cima del monte. Entonces Moisés y Eleazar volvieron a bajar.
29 Cuando la gente se dio cuenta de que Aarón había muerto, todos lloraron por él durante treinta días.

21

1 El rey cananeo de Arad, que vivía en el Néguev, se enteró de que los israelitas se acercaban por el camino de Atharim. Fue y atacó a Israel y tomó a algunos de ellos prisioneros.

2 Así que Israel hizo una promesa solemne
al Señor: “Si nos entregas a esta gente, nos
comprometemos a destruir completamente sus
pueblos”.
3 El Señor respondió a su invitación y les
entregó a los cananeos. Los israelitas los de-
struyeron completamente a ellos y a sus pueblos,
y llamaron al lugar Horma.*
4 Los israelitas dejaron el Monte Hor por el
camino que lleva al Mar Rojo para evitar viajar
por el país de Edom. Pero el pueblo se puso de
mal humor en el camino
5 y se quejó contra Dios y contra Moisés,
diciendo: “¿Por qué nos sacaste de Egipto para
morir en el desierto? No tenemos ni pan ni agua,
y odiamos esta horrible comida!”†
6 Así que el Señor envió serpientes venenosas
para atacarlos, y muchos israelitas fueron mor-
didos y murieron.
7 El pueblo fue a ver a Moisés y le dijo: “Nos
equivocamos al presentar quejas contra el Señor
y contra ti. Por favor, ruega al Señor que nos
quite las serpientes de encima”. Moisés rezó al
Señor en su nombre.
8 El Señor le dijo a Moisés: “Haz una maqueta
de una serpiente y ponla en un palo. Cuando
alguien que haya sido mordido la mire, vivirá”.
9 Moisés hizo una serpiente de bronce y la puso
en un poste. Aquellos que la miraron vivieron.
10 Los israelitas salieron y acamparon en Obot.

---

* **21.3** “Horma” significa “destrucción”. † **21.5** “Horrible comida”: refiriéndose al maná.

11 Luego se fueron de Obot y acamparon en Iye-
abarim en el desierto en el lado este de Moab.
12 Se fueron de allí y acamparon en el Valle de
Zered.
13 Luego se trasladaron de allí y acamparon en
el lado más alejado del río Arnón, en el desierto
cerca del territorio de Amorite. El río Arnón es
la frontera entre Moab y los amorreos.
14 Por eso el Libro de las Guerras del Señor se
refiere “al pueblo de Vaheb en Sufa y al barranco
de Arnón,
15 a las laderas del barranco que llegan al
pueblo de Ar que está en la frontera con Moab”.
16 Desde allí se trasladaron a Beer, el pozo
donde el Señor le dijo a Moisés, “Haz que el
pueblo se reúna para que pueda darles agua”.
17 Entonces los israelitas cantaron esta can-
ción: “¡Echen agua en el pozo! ¡Cada uno de
ustedes, cante!
18 Los jefes de las tribus cavaron el pozo; sí, los
jefes del pueblo cavaron el pozo con sus varas de
autoridad y sus bastones”.
Los israelitas dejaron el desierto y siguieron
hasta Matanaá
19 Desde Mataná viajaron a Nahaliel, de Na-
haliel a Bamot,
20 y de Bamoth al valle en el territorio de Moab
donde la cima del Monte Pisga mira hacia los
páramos.
21 Entonces Israel envió mensajeros a Sehón,
rey de los amorreos, con la siguiente petición:
22 “Por favor, permítanos viajar a través de su
país. No cruzaremos ninguno de sus campos o
viñedos, ni beberemos agua de ninguno de sus

pozos. Permaneceremos en la Carretera del Rey
hasta que hayamos pasado por su país”.
23 Pero Sehón se negó a permitir que los
israelitas viajaran por su territorio. En su lugar,
llamó a todo su ejército y salió al encuentro de
los israelitas de frente en el desierto. Cuando
llegó a Jahaz, atacó a los israelitas.
24 Los israelitas los derrotaron, matándolos
con sus espadas. Se apoderaron de su tierra
desde el río Arnón hasta el río Jaboc, pero sólo
hasta la frontera de los amonitas, porque estaba
bien defendida.
25 Los israelitas conquistaron todos los pueblos
amorreos y se apoderaron de ellos, incluyendo
Hesbón y sus pueblos vecinos.
26 Hesbón era la capital de Sehón, rey de los
amorreos, que había luchado contra el anterior
rey de Moab y le había quitado todas sus tierras
hasta el río Arnón.
27 Por eso los antiguos compositores escri-
bieron: “¡Vengan a Hesbón y hagan que la
reconstruyan; restauren la ciudad de Sehón!
28 Porque un fuego salió de Hesbón, una llama
de la ciudad de Sihón. Quemó a Ar en Moab,
donde los gobernantes viven en las alturas de
Arnón.
29 ¡Qué desastre enfrentas, Moab! ¡Vais a
morir todos, pueblo de Quemos!‡ Entregaste
a tus hijos como exiliados y a tus hijas como
prisioneras a Sehón, rey de los amorreos.
30 ¡Pero ahora hemos derrotado a los
amorreos! El gobierno de Heshbon ha sido

‡ **21.29** Quemos era un dios al que se le presentaban sacrificios humanos.

destruido hasta Dibon. Los aniquilamos hasta
Nofa y hasta Medeba”.
31 Los israelitas ocuparon el país de los
amorreos.
32 Moisés envió hombres a explorar Jazer.
Los israelitas conquistaron los pueblos de los
alrededores y expulsaron a los amorreos que
vivían allí.
33 Luego continuaron en el camino hacia
Basán. Og, rey de Basán, dirigió a todo su
ejército para enfrentarse a ellos de frente, y
luchó contra ellos en Edrei.
34 El Señor le dijo a Moisés: “No tienes que
temerle, porque yo te lo he entregado, junto con
todo su pueblo y su tierra. Hazle lo que hiciste
con Sehón, rey de los amorreos, que gobernó
desde Hesbón”.
35 Así que mataron a Og, a sus hijos y a todo
su ejército. Nadie sobrevivió, y los israelitas se
apoderaron de su país.

22

1 Los israelitas avanzaron y acamparon en las
llanuras de Moab al este del Jordán, frente a
Jericó.
2 Balac, hijo de Zippor, había visto todo lo que
los israelitas habían hecho a los amorreos.
3 Los moabitas estaban aterrorizados de los
israelitas porque eran muchos. Los moabitas
temían la llegada de los israelitas
4 y dijeron a los líderes de Madián, “Esta horda
se comerá todo lo que tenemos, como un buey se
come la hierba del campo”. (Balac hijo de Zippor,
era rey de Moab en ese momento).

5 Envió mensajeros para llamar a Balaam, hijo
de Beor, que vivía en Petor, cerca del río Éufrates
en su propio país.
"Escuchen, ha llegado aquí un grupo de per-
sonas que vinieron de Egipto", dijo Balac en
su mensaje a Balaam. "Hay hordas de ellos
y representan una verdadera amenaza para
nosotros.
6 Por favor, ven inmediatamente y maldice a
estas personas por mí, porque son más fuertes
que yo. Tal vez entonces pueda atacarlos y ex-
pulsarlos de mi país porque sé que quienquiera
que bendiga es bendecido, y quienquiera que
maldiga es maldito".
7 Entonces los líderes moabitas y madianitas
partieron, llevándose el pago de la adivinación
con ellos. Cuando llegaron, le dieron a Balaam
el mensaje de Balac.
8 "Pasen la noche y les haré saber la respuesta
que me da el Señor",* les dijo Balaam. Así que los
líderes moabitas se quedaron allí con Balaam.
9 Dios vino a Balaam y le preguntó: "¿Quiénes
son estos hombres que están contigo?"
10 Balaam le dijo a Dios: "Balac, hijo de Zipor,
el rey de Moab, me envió este mensaje:
11 'Escucha, ha llegado aquí un grupo de gente
que ha venido de Egipto. Hay hordas de ellos.
Por favor, ven inmediatamente y maldice a esta
gente por mí. Tal vez así pueda luchar contra
ellos y expulsarlos de mi país' ".

---

* **22.8** Aunque Balaam no es un israelita, usa su nombre para Dios.

12 Pero Dios le dijo a Balaam, “No debes volver
con ellos. No debes maldecir a este pueblo
porque están bendecidos”.
13 Por la mañana Balaam se levantó y dijo
a los mensajeros de Balac, “Vuelve al lugar de
donde viniste porque el Señor se ha negado a
permitirme ir contigo”.
14 Los líderes moabitas se fueron. Volvieron
donde Balac y le dijeron: “Balaam se negó a
volver con nosotros”.
15 Entonces Balac envió más líderes, unos que
eran más prestigiosos que los anteriores.
16 Cuando llegaron le dijeron a Balaam: “Esto
es lo que dice Balac hijo de Zipor: ‘Por favor, no
dejes que nada te impida venir a verme,
17 porque te pagaré mucho y seguiré todos los
consejos que me des. Por favor, ven y maldice a
este pueblo por mí’ ”.
18 Pero Balaam le dijo a los oficiales de Balac,
“Aunque Balac me diera todo su palacio lleno de
plata y oro, no podría desobedecer el mandato
del Señor mi Dios de ninguna manera.†
19 Ahora también deberías pasar la noche para
ver si el Señor tiene algo más que decirme”.
20 Dios vino a Balaam durante la noche y le
dijo, “Ya que estos hombres han venido por ti,
levántate y ve con ellos. Pero sólo haz lo que yo
te diga”.
21 Por la mañana Balaam se levantó, puso una
silla en su asno y se fue con los líderes moabitas.

---

† **22.18** “De ninguna manera”: literalmente, “Ya sea por poco o mucho”.

22 Dios se enfadó porque Balaam había decidido irse. El ángel del Señor vino y se paró en el camino para enfrentarlo. Balaam iba montado en su asno, y estaba acompañado por sus dos sirvientes.
23 El asno vio al ángel del Señor de pie en el camino con una espada desenvainada, así que se apartó del camino y se fue a un campo. Así que Balaam lo golpeó para que volviera al camino.
24 Entonces el ángel del Señor se paró en una parte estrecha del camino que pasaba entre dos viñedos, con muros a ambos lados.
25 El asno vio al ángel del Señor e intentó pasar.‡ Empujó contra la pared y aplastó el pie de Balaam contra ella. Así que lo golpeó de nuevo.
26 Entonces el ángel del Señor se adelantó y se paró en un lugar estrecho donde no había espacio para pasar, ni a la derecha ni a la izquierda.
27 El asno vio al ángel del Señor y se acostó bajo Balaam. Se enfadó y lo golpeó con su bastón.
28 El Señor le dio al asno la habilidad de hablar y le dijo a Balaam: "¿Qué te he hecho para que me golpees tres veces?"
29 "¡Me has hecho quedar como un estúpido!" Balaam le dijo al asno. "¡Si tuviera una espada, te mataría ahora!"
30 Pero el asno le preguntó a Balaam, "¿No soy yo el asno que has montado toda tu vida hasta hoy? ¿Alguna vez te he tratado así antes?"

‡ **22.25** "E intentó pasar": añadido para mayor claridad.

"No", admitió.

31 Entonces el Señor le dio a Balaam la habilidad de ver al ángel del Señor de pie en el camino con una espada desenvainada. Balaam se inclinó y cayó al suelo boca abajo.

32 El ángel del Señor le preguntó: "¿Por qué golpeaste a tu asno tres veces? Escucha, he venido a enfrentarme a ti porque estás siendo obstinado.
33 El asno me vio y me evitó tres veces. Si no me hubiera evitado, ya te habría matado y dejado vivir al asno".

34 "He pecado porque no me di cuenta de que estabas parado en el camino para enfrentarme", dijo Balaam al ángel del Señor, "Así que, si esto no es lo que quieres, volveré a casa".

35 El ángel del Señor le dijo a Balaam, "No, puedes ir con los hombres, pero sólo di lo que yo te diga". Así que Balaam continuó con los oficiales de Balac.

36 Cuando Balac se enteró de que Balaam estaba en camino, fue a reunirse con él en el pueblo moabita en la frontera del río Arnón, el punto más alejado de su territorio.

37 Le dijo a Balaam, "¿No pensaste que mi llamada para que vinieras era urgente? ¿Por qué no viniste a mí inmediatamente? ¿Pensaste que no podía pagarte lo suficiente?"

38 "Mira, estoy aquí contigo ahora, ¿no?" Balaam respondió. "¿Pero crees que puedo decir cualquier cosa? Sólo puedo decir las palabras que Dios me da para que las diga".

39 Así que Balaam se fue con Balac y llegaron
a Quiriath-huzot.
40 Balac sacrificó ganado y ovejas, y compartió
la carne con Balaam y los líderes que estaban
con él.
41 A la mañana siguiente Balac llevó a Balaam
hasta Bamot-baal.§ Desde allí pudo ver la
extensión del campamento israelita.

23

1 Entonces Balaam le dijo a Balac, "Con-
strúyeme siete altares aquí, y prepárame siete
toros y siete carneros para un sacrificio".
2 Balac hizo lo que Balaam había dicho, y
juntos ofrecieron un toro y un carnero en cada
altar.
3 Balaam le dijo a Balac, "Espera aquí junto a tu
holocausto mientras voy a ver si quizás el Señor
vendrá y se reunirá conmigo. Cualquier cosa
que me revele, la compartiré contigo". Entonces
Balaam se fue a escalar un peñasco rocoso.
4 Dios se encontró con él allí, y Balaam dijo.
"He construido siete altares y en cada uno de
ellos he ofrecido un toro y un carnero".
5 El Señor le dio a Balaam un mensaje para
compartir. Le dijo, "Vuelve a Balac y esto es lo
que debes decirle".
6 Así que volvió a Balac, que estaba esperando
allí junto a su holocausto, junto con todos los
líderes moabitas.

§ **22.41** "Bamot-baal": que significa "Los Altos Lugares de Baal". Algunos han llegado a la conclusión de que un templo pagano a Baal ocupaba este punto alto.

7 Esta es la declaración que Balaam dio:
“Balac me trajo de Harán; el rey de Moab me
trajo de las montañas del este. Dijo: ‘¡Ven a
maldecir a Jacob por mí! Ven y condena a Israel’.
8 “Pero ¿cómo puedo maldecir lo que Dios no
ha maldito? ¿Cómo puedo condenar lo que el
Señor no ha condenado?
9 Porque yo los miro desde lo alto de los
peñascos; los observo desde las colinas. Veo un
pueblo que vive por su cuenta, diferente de las
otras naciones.
10 “¿Quién puede contar los descendientes de
Jacob? ¡Son tantos que son como el polvo!
¿Quién puede contar hasta una cuarta parte de
los israelitas?
“¡Me gustaría morir como muere una persona
buena! ¡Que el fin de mi vida sea como el fin de
ellos!”
11 Entonces Balac se quejó a Balaam, “¿Qué
esesto que me has hecho? Te traje aquí para
maldecir a mis enemigos, ¡y ahora mira! ¡Todo
lo que has hecho es bendecirlos!”
12 Pero Balaam respondió: “¿No crees que
debería decir precisamente lo que el Señor me
dice?”
13 Entonces Balac le dijo: “Por favor, ven
conmigo a otro lugar donde puedas verlos. Pero
sólo verás una parte de su campamento, no los
verás a todos. Puedes maldecirlos por mí desde
allí”.
14 Lo llevó al campo de Zofim en la cima del
Monte Pisga. Allí construyó siete altares y ofreció
un toro y un carnero en cada altar.

15 Balaam le dijo a Balac, “Espera aquí junto
a tu holocausto mientras me encuentro con el
Señor allí”.
16 El Señor se encontró con Balaam y le dio un
mensaje para compartir. Le dijo, “Vuelve a Balac
y esto es lo que debes decirle”.
17 Así que volvió a Balac, que estaba esperando
allí junto a su holocausto, junto con todos los
líderes moabitas.

“¿Qué dijo el Señor?” Preguntó Balac.

18 Esta es la profecía que Balaam cumplió:

“¡Levántate, Balac, y presta atención!
¡Escúchame, hijo de Zipor!

19 “Dios no es un ser humano que mentiría.
No es un simple mortal que cambia de opinión.
¿Acaso él dice que va a hacer algo, pero no lo
hace? ¿Acaso hace promesas que no cumple?

20 “Mira, se me ha ordenado dar una bendi-
ción. Dios ha bendecido, y no puedo cambiar
eso.
21 No esperes que le pase nada malo a Jacob; no
se prevé ningún problema para Israel. El Señor
su Dios está con ellos; lo celebran como su rey.
22 Dios los sacó de Egipto con gran poder, tan
fuerte como un buey.
23 No se puede lanzar ningún hechizo contra
Jacob; no se puede usar ninguna magia contra
Israel. La gente hablará de Jacob e Israel,
diciendo: ‘¡Qué cosas tan asombrosas ha hecho
Dios por ellos!’
24 ¡Miren! Los israelitas salen a cazar como
una leona; persiguen como un león. No des-

cansan hasta que comen su presa, y beben la
sangre de su víctima muerta”.

25 Entonces Balac le dijo a Balaam, “¡Si no
puedes darles ninguna maldición, al menos no
les des ninguna bendición!”

26 Pero Balaam respondió: “¿No te he expli-
cado que tengo que hacer todo lo que el Señor
me diga?”

27 “Por favor, ven conmigo y te llevaré a otro
lugar”, dijo Balac. “Tal vez Dios te permita
maldecirlos por mí desde allí”.
28 Balac llevó a Balaam a la cima del Monte
Peor, que mira hacia los páramos.

29 Balaam le dijo a Balac, “Constrúyeme siete
altares aquí, y prepárame siete toros y siete
carneros para sacrificar”.
30 Balac le dijo lo que Balaam le dijo, y ofreció
un toro y un carnero en cada altar.

24

1 Cuando Balaam vio que el Señor quería
bendecir a Israel, eligió no usar la adivinación
como lo había hecho anteriormente. En su lugar
se volvió hacia el desierto,
2 y al mirar a Israel acampado allí según sus
respectivas tribus, el Espíritu de Dios vino sobre
él.
3 Hizo una declaración, diciendo:

4 “Esta es la profecía de Balaam, hijo de Beor,
la profecía de un hombre que ve con los ojos

bien abiertos,* la profecía de uno que oye las
palabras de Dios, que ve la visión dada por el
Todopoderoso, que se inclina con respeto con los
ojos abiertos.
5 "¡Qué bien puestas tus tiendas, Jacob; los
lugares donde vives, Israel!
6 Parecen valles boscosos, como jardines junto
a un río, como árboles de áloe que el Señor ha
plantado, como cedros a la orilla del agua.
7 Los israelitas derramarán cubos de agua;
sus descendientes tendrán mucha agua. Su rey
será más grande que el rey Agag; su reino será
glorioso.
8 Dios los sacó de Egipto con gran poder,
tan fuerte como un buey, destruyendo a las
naciones enemigas, rompiéndoles los huesos,
atravesándolos con flechas.
9 Son como un león que se agacha y se acuesta.
Son como una leona que nadie se atreve a mo-
lestar. Quienes los bendigan serán bendecidos; y
quienes los maldigan serán malditos".
10 Balac se enfadó con Balaam, y se golpeó los
puños. Le dijo a Balaam, "Te traje aquí para
maldecir a mis enemigos, ¡y ahora mira! Sigues
bendiciéndolos, haciéndolo tres veces.
11 ¡Vete ahora mismo! ¡Vete a casa! Prometí
pagarte bien, pero el Señor se ha asegurado de

* **24.4** "Con los ojos abiertos": Esta palabra sólo aparece aquí y en el versículo 15. Se traduce como "cerrado" o "abierto", sin embargo, el significado es esencialmente claro en que Balaam se refiere a la visión profética. La Vulgata Latina tiene "Ojos que están bloqueados" mientras que la Septuaginta Griega dice: "el que ve realmente".

que no recibirás ningún pago”.

12 Pero Balaam le dijo a Balac: “¿No le expliqué
ya a los mensajeros que enviaste
13 que aunque me dieras todo tu palacio lleno
de plata y oro, no podría hacer nada de lo que
quisiera ni desobedecer el mandato del Señor mi
Dios de ninguna manera? Sólo puedo decir lo
que el Señor me dice.
14 ¡Escucha! Ahora vuelvo a casa con mi
propio pueblo, pero primero déjame advertirte
lo que estos israelitas van a hacer con tu pueblo
en el futuro”.

15 Entonces Balaam hizo una declaración, di-
ciendo: “Esta es la profecía de Balaam, hijo de
Beor, la profecía de un hombre con los ojos bien
abiertos
16 la profecía de uno que escucha las palabras
de Dios, que recibe el conocimiento del Altísimo,
que ve la visión dada por el Todopoderoso, que
se inclina con respeto con los ojos abiertos.

17 “Lo veo, pero esto no es ahora. Lo observo,
pero esto no está cerca. En el futuro, un
líder como una estrella vendrá de Jacob, un
gobernante con un cetro llegará al poder desde
Israel. Aplastará las cabezas de los moabitas, y
destruirá a todo el pueblo de Set.†

† **24.17** “El pueblo de Set”: si esto se tomara literalmente, tal descripción también incluiría a los israelitas como descendientes de Set. En el contexto de la poesía paralela hebrea aquí probablemente se refiere específicamente a los moabitas. En el pasaje paralelo de Jeremías 48:45 se lee “pueblo rebelde”.

18 El país de Edom será conquistado, su en-
emigo Seir‡ serán conquistados, y los israelitas
saldrán victoriosos.
19 Un gobernante de Jacob vendrá y destruirá
a los que queden en la ciudad”.

20 Balaam dirigió su atención a los amalecitas
y dio esta declaración sobre ellos, diciendo,
“Amalec fue el primero entre las naciones, pero
terminarán siendo destruidos”.
21 Dirigió su atención a los ceneos y dio esta
declaración sobre ellos, diciendo, “Donde vives
está seguro y protegido, como un nido en la cara
de un acantilado.
22 Pero Caín será quemado cuando Asiria los
conquiste”.

23 Luego Balaam hizo otra declaración, di-
ciendo: “¡Es una tragedia! ¿Quién puede
sobrevivir cuando Dios hace esto?
24 Se enviarán barcos desde Chipre para atacar
Asiria y Eber, pero también serán destruidos
permanentemente”.

25 Entonces Balaam se marchó y volvió a su
país, y Balac se marchó también.

25

1 Cuando los israelitas se alojaban en Sitím los
hombres empezaron a tener sexo con mujeres
moabitas
2 que los invitaban a los sacrificios hechos a
sus dioses. Los israelitas comían las comidas
paganas y se inclinaban ante estos dioses.

‡ **24.18** Seir era el nombre antiguo de Edom.

3 De esta manera los israelitas se dedicaban a
la adoración de Baal de Peor, y el Señor estaba
enojado con ellos.

4 El Señor le dijo a Moisés, “Arresta a todos los
líderes israelitas y mátalos ante el Señor donde
todos puedan ver* para alejar la furiosa ira del
Señor del pueblo”.

5 Así que Moisés instruyó a los jueces de Israel,†
“Cada uno de ustedes tiene que matar a todos sus
hombres que se han dedicado a adorar a Baal de
Peor”.

6 En ese momento un hombre israelita llevó a
una mujer madianita a la tienda de su familia
a la vista de Moisés y de todos los israelitas
mientras lloraban a la entrada del Tabernáculo
de Reunión.

7 Al ver esto, Finees, hijo de Eleazar, hijo del
sacerdote Aarón, abandonó la asamblea, agarró
una lanza

8 y siguió al hombre a su tienda. Allí, Finees
atravesó con la lanza a ambos, al israelita y
al estómago de la mujer. Esta acción detuvo
la plaga que había empezado a matar a los
israelitas,

9 pero ya habían muerto 24.000.

10 El Señor le dijo a Moisés,

11 “Finees hijo de Eleazar, hijo del sacerdote
Aarón, ha alejado mi ira de los israelitas, porque
de todos ellos estaba fervorosamente dedicado

---

* **25.4** “Donde todos puedan ver”: literalmente, “delante del sol”. † **25.5** Estos eran “jueces líderes” que desempeñaban más que un rol legal en la sociedad israelita.

a mí, así que no destruí a los israelitas en mi
apasionada ira.
12 Así que anunciad que le concedo mi acuerdo
de paz.
13 Será un acuerdo que asegura un sacerdocio
permanente para él y sus descendientes, porque
se dedicó apasionadamente a su Dios y enderezó
a los israelitas”.
14 El nombre del israelita que fue asesinado
con la mujer madianita era Zimri, hijo de Salu,
un líder de la familia de la tribu de Simeón.
15 El nombre de la mujer madianita que fue
asesinada era Cozbi, hija de Zur, un líder de
familia de la tribu de Madián.
16 El Señor le dijo a Moisés:
17 “Ataca a los madianitas y mátalos,
18 porque te atacaron engañosamente,
llevándote por mal camino al usar a Peor y
a su mujer Cozbi, la hija del líder madianita –
la mujer que fue asesinada el día que llegó la
plaga por su devoción a Peor –”.

26

1 Después de que la plaga terminó, el Señor le
dijo a Moisés y Eleazar, hijo del sacerdote Aarón,
2 “Censen a todos los israelitas por familia,
todos aquellos de veinte años o más que sean
elegibles para el servicio militar en el ejército de
Israel”.
3 Allí, en la llanura de Moab, junto al Jordán,
frente a Jericó, Moisés y Eleazar el sacerdote dio
la orden,

4 “Censar a los hombres de veinte años o más,
siguiendo las instrucciones que el Señor dio a
Moisés”.
El siguiente es el registro genealógico de los
que dejaron la tierra de Egipto.
5 Estos eran los descendientes de Rubén, el
primogénito de Israel:
Hanoc, antepasado de la familia hanocítica;
Falú, antepasado de la familia faluita;
6 Hezrón, antepasado de la familia hezronita;
y Carmi, antepasado de la familia carmita.
7 Estas fueron las familias descendientes de
Rubén y fueron 43.730.
8 El hijo de Falú era Eliab,
9 y los hijos de Eliab eran Nemuel, Datán
y Abiram. (Fueron Datán y Abiram, líderes
escogidos por los israelitas, los que se unieron
a la rebelión contra Moisés y Aarón con los
seguidores de Coré cuando se rebelaron contra
el Señor.
10 La tierra se abrió y se los tragó, junto con
Coré. Sus seguidores murieron cuando el fuego
quemó a 250 hombres. Lo que les sucedió fue
una advertencia para los israelitas.
11 Pero los hijos de Coré no murieron).
12 Estos fueron los descendientes de Simeón
por familia:
Nemuel,* antepasado de la familia Nemuelita;
Jamin, antepasado de la familia Jaminita; Jacín,
antepasado de la familia Jaquinita;

---

* **26.12** Or “Jemuel”, see the parallel lists in Génesis 46:10 y Éxodo 6:15.

13 Zera,† ancestro de la familia Zeraita; y Saul,
ancestro de la familia Saulita.
14 Estas eran las familias descendientes de
Simeón y eran 22.200.

15 Estos fueron los descendientes de Gad por
familia:
Sefón,‡ ancestro de la familia sefonita; Haggi,
ancestro de la familia Haggite; Shuni, ancestro
de la familia Shunite;
16 Ozni, ancestro de la familia Oznite; Eri,
ancestro de la familia Erite;
17 Arod,§ antepasado de la familia Arodita;
Areli, antepasado de la familia Arelite.
18 Estas eran las familias descendientes de Gad
y eran 40.500.

19 Los hijos de Judá que murieron en Canaán
fueron Er y Onan. Estos eran los descendientes
de Judá por familia:

20 Sela, antepasado de la familia selaíta; Fares,
antepasado de la familia faresita; Zera, an-
tepasado de la familia zeraíta.
21 Estos fueron los descendientes de Fares:
Hezrón, ancestro de la familia hezronita; y
Hamul, ancestro de la familia hamulita.
22 Estas eran las familias descendientes de Judá
y sumaban 76.500.

23 Estos fueron los descendientes de Isacar por
familia:

---

† **26.13** Escrito también como “Zojar” en las listas paralelas de Génesis 46:10 y Éxodo 6:15. ‡ **26.15** Escrito también Zefón en Génesis 46:15. § **26.17** Escrito también como Arodí en Génesis 46:16.

Tola, antepasado de la familia tolaíta; Púa,*
antepasado de la familia punita;
24 Jasub, antepasado de la familia jasubita; y
Simrón, antepasado de la familia simronita.
25 Estas eran las familias descendientes de
Isacar y sumaban 64.300.
26 Estos eran los descendientes de Zabulón por
familia:
Sered, antepasado de la familia seredita; Elón,
antepasado de la familia elonita; y Jahleel,
antepasado de la familia jahleelita.
27 Estas eran las familias descendientes de
Zabulón, y eran 60.500.
28 Estos fueron los descendientes de José por
familia a través de Manasés y Efraín:
29 Los descendientes de Manasés: Maquir (era
el padre de Galaad), antepasado de la familia
maquirita; y Galaad, antepasado de la familia
galaadita.
30 Los descendientes de Galaad: Izer, antepasado de la familia Iezerita; Heled, antepasado de la familia helequita;
31 Asriel, antepasado de la familia asrielita;
Siquem, antepasado de la familia siquemita;
32 Semida, antepasado de la familia Semidita;
y Hefer, antepasado de la familia heferita.
33 (Zelofehad, hijo de Hefer, no tuvo hijos, sólo
hijas. Se llamaban Maala, Noa, Hogla, Milca y
Tirsa).
34 Estas eran las familias que descendían de
Manasés, y eran 52.700.

---

* **26.23** Escrito como “Puah” en algunas traducciones antiguas.

35 Estos eran los descendientes de Efraín por familia:
Sutela, antepasado de la familia sutelaíta; Bequer, antepasado de la familia bequerita; y Tahán, antepasado de la familia tahanita.
36 El descendiente de Suthelah era Erán, ancestro de la familia eranita.
37 Estas eran las familias descendientes de Efraín, y sumaban 32.500. Estas familias eran descendientes de José.
38 Estos eran los descendientes de Benjamín por familia:
Bela, antepasado de la familia Belaite; Asbel, antepasado de la familia asbelita; Ahiram, antepasado de la familia ahiramita;
39 Sufán,† antepasado de la familia sufamita; y Hufam, antepasado de la familia hufamita.
40 Los descendientes de Bela fueron Ard, ancestro de la familia de arditas; y Naamán, ancestro de la familia Naamita.
41 Estas fueron las familias descendientes de Benjamín, y sumaban 45.600.
42 Estos fueron los descendientes de Dan por familia:
Súham, antepasado de las familias Suhamitas.
43 Todas eran familias suhamitas, y eran 64.400.
44 Estos eran los descendientes de Aser por familia:
Imnah, antepasado de la familia imnite; Isvi, antepasado de la familia isvita; y Bería, antepasado de la familia beriaita.

† **26.39** O “Sefufán”.

45 Los descendientes de Bería fueron Heber,
antepasado de la familia heberita; y Malquiel,
antepasado de la familia malquielita.
46 El nombre de la hija de Aser era Sera.
47 Estas eran las familias descendientes de Aser,
y sumaban 53.400.
48 Estos eran los descendientes de Neftalí por
familia:
Jahzeel, antepasado de la familia jahzeelita;
Guni, antepasado de la familia gunita;
49 Jezer, antepasado de la familia jezerita; y
Silem, antepasado de la familia silemita.
50 Estas eran las familias descendientes de
Neftalí, y sumaban 45.400.
51 El total de todos los contados fue de 601.730.
52 El Señor le dijo a Moisés:
53 "Divide la tierra que se va a poseer en
función del número de los censados.
54 Dale una mayor superficie de tierra a las
tribus grandes, y una menor superficie a las
tribus más pequeña. Cada tribu recibirá su
asignación de tierra dependiendo de su número
contado en el censo.
55 "La tierra debe ser dividida por sorteo. Cada
uno recibirá su tierra asignada en función del
nombre de la tribu de su antepasado.
56 Cada asignación de tierra se dividirá por
sorteo entre las tribus, ya sean grandes o pe-
queñas".
57 Estos fueron los levitas censados por familia:
Gerson, antepasado de la familia gersonita;
Coat, antepasado de la familia coatita; y Merari,
antepasado de la familia merarita.

58 Las siguientes fueron las familias de los
levitas: la familia libnita, la familia hebronita,
la familia mahlita, la familia musita y la familia
coraíta. Coat era el padre de Amram,
59 y el nombre de la esposa de Amram era
Jocabed. Era descendiente de Levi, nacida
mientras los levitas estaban en Egipto. Tuvo
hijos con Amram: Aarón, Moisés y su hermana
Miriam.
60 Los hijos de Aarón fueron Nadab, Abiú,
Eleazar e Itamar,
61 pero Nadab y Abiú murieron cuando
ofrecieron fuego prohibido en presencia del
Señor.
62 El número de los levitas censados ascendía
a 23.000. Esto incluía a todos los varones de un
mes o más. Sin embargo, no fueron contados con
los otros israelitas, porque no se les dio ninguna
asignación de tierras con los otros israelitas.
63 Este es el registro de los que fueron censados
por Moisés y Eleazar el sacerdote cuando con-
taron a los israelitas en las llanuras de Moab al
lado del Jordán frente a Jericó.
64 Sin embargo, no incluyeron ni uno solo que
hubiera sido censado previamente por Moisés
y el sacerdote Aarón cuando contaron a los
israelitas en el desierto del Sinaí,
65 porque el Señor les había dicho que todos
morirían en el desierto. No quedó nadie excepto
Caleb, hijo de Jefone, y Josué, hijo de Nun.

27

1 Las hijas de Zelofead vinieron a presentar su

caso.* Su padre Zelofehad era hijo de Hefer, hijo
de Galaad, hijo de Maquir, hijo de Manasés, y
era de la tribu de Manasés, hijo de José. Los
nombres de sus hijas eran Maala, Noa, Hogla,
Milca y Tirsa. Vinieron
2 y se presentaron ante Moisés, el sacerdote
Eleazar, los líderes y todos los israelitas a la
entrada del Tabernáculo de Reunión. Dijeron,
3 "Nuestro padre murió en el desierto, pero no
era uno de los seguidores de Coré que se unieron
para rebelarse contra el Señor. No, murió por
sus propios pecados, y no tuvo hijos.
4 ¿Por qué debería perderse el nombre de
nuestra familia simplemente porque no tuvo un
hijo? Danos tierra para que la poseamos junto a
nuestros tíos".
5 Moisés llevó su caso ante el Señor.
6 El Señor le dio esta respuesta,
7 Lo que las hijas de Zelofehad están diciendo
es correcto. Debes darles tierra para que la
posean junto a sus tíos, dales lo que se le habría
asignado a su padre.
8 Además, dile a los israelitas: "Si un hombre
muere y no tiene un hijo, dale su propiedad a su
hija.
9 Si no tiene una hija, da su propiedad a sus
hermanos.
10 Si no tiene hermanos, dé su propiedad a los
hermanos de su padre.
11 Si su padre no tiene hermanos, déle su
propiedad a los parientes más cercanos de su
familia para que puedan ser dueños de ella. Esta

* **27.1** Ver también Josué 17:3-6.

es una regulación legal para los israelitas, dada
como una orden del Señor a Moisés”.
12 El Señor le dijo a Moisés: “Sube a los montes
de Abarim para que veas la tierra que he dado a
los israelitas.
13 Después que la hayas visto, también te
unirás a tus antepasados en la muerte, como lo
hizo tu hermano Aarón,
14 porque cuando los israelitas se quejaron en
el desierto de Zin, ambos se rebelaron contra
mis instrucciones de mostrar mi santidad ante
ellos en lo que respecta al suministro de agua”.
(Estas fueron las aguas de Meribá en Cades, en
el desierto de Zin).
15 Entonces Moisés suplicó al Señor,
16 “Que el Señor, el Dios que da la vida a todos
los seres vivos, elija un hombre que guíe a los
israelitas
17 que les diga qué hacer y les muestre dónde
ir, para que el pueblo del Señor no sea como
ovejas sin pastor”.
18 El Señor le dijo a Moisés: “Llama a Josué,
hijo de Nun, un hombre que tiene el Espíritu en
él, y pon tus manos sobre él.
19 Haz que se ponga delante del sacerdote
Eleazar y de todos los israelitas, y dedícalo
mientras ellos velan.
20 Entrégale algo de tu autoridad para que
todos los israelitas le obedezcan.
21 Cuando necesite instrucciones deberá ir ante
Eleazar, el sacerdote, quien orará al Señor en su
nombre y consultará la decisión usando el Urim.†

† **27.21** Elemento que se usaba para determinar la voluntad del Señor. Ver Éxodo 28:30, Levítico 8:8.

Josué les dará órdenes a todos los israelitas sobre
todo lo que deben hacer”.
22 Moisés siguió las instrucciones del Señor.
Hizo que Josué viniera y se pusiera delante del
sacerdote Eleazar y de todos los israelitas.
23 Moisés puso sus manos sobre Josué y lo
dedicó, tal como el Señor le había dicho que
hiciera.

28

1 El Señor le dijo a Moisés:
2 “Dales las siguientes normas a los israelitas:*
Debes presentarme en el momento apropiado
mis ofrendas de comida para que las acepte.
3 Diles que debes presentar al Señor cada día
dos corderos machos de un año como holocausto
continua.
4 Ofrece un cordero por la mañana y otro por
la tarde antes de que oscurezca,
5 junto con una décima parte de una efa de
la mejor harina para una ofrenda de grano,
mezclada con un cuarto de hin de aceite de oliva
prensado.
6 “Este es un holocausto continuo que se inició
en el Monte Sinaí como una ofrenda aceptable
para el Señor.
7 La ofrenda de bebida que acompaña a cada
cordero debe ser un cuarto de hin. Vierte la
ofrenda de bebida fermentada al Señor en el
santuario.
8 Ofrecerás el segundo cordero por la tarde
antes de que oscurezca, junto con las mismas

* **28.2** Este pasaje es paralelo a las instrucciones dadas en Éxodo 29:38-41.

ofrendas de grano y bebida que por la mañana.
Es un holocausto aceptable para el Señor.

9 “En el día de reposo, presentarás los corderos
machos de dos años, sin defectos, junto con una
ofrenda de grano de dos décimas de efa de la
mejor harina mezclada con aceite de oliva, y su
libación.
10 Este holocausto debe ser presentado cada
sábado además del holocausto continuo y su
libación.
11 “Al comienzo de cada mes, presentarán al
Señor un holocausto de dos novillos, un carnero
y siete corderos machos de un año, todos ellos
sin defectos,
12 junto con ofrendas de grano que consisten
en tres décimas de una efa de la mejor harina
mezclada con aceite de oliva para cada toro, dos
décimas de una efa de la mejor harina mezclada
con aceite de oliva para el carnero,
13 y una décima de una efa de la mejor harina
mezclada con aceite de oliva para cada uno de los
corderos. Este es un holocausto aceptable para
el Señor.
14 “Sus respectivas libaciones serán medio hin
de vino por cada toro, un tercio de hin por el
carnero y un cuarto de hin por cada cordero.
Este es el holocausto mensual que se presentará
cada mes durante el año.
15 Además del holocausto continuo con su
libación, presentar un macho cabrío al Señor
como ofrenda por el pecado.

16 “La Pascua del Señor es el día catorce del
primer mes.

17 Habrá una fiesta a los quince días de este
mes, y durante siete días sólo se comerá pan sin
levadura.
18 Celebrarán una reunión sagrada el primer
día de la fiesta. No hagan ninguna actividad de
su trabajo normal.
19 Preséntense ante el Señor con las siguientes
ofrendas: un holocausto de dos novillos, un
carnero y siete corderos de un año, todos ellos
sin defectos.
20 Sus ofrendas de grano se harán con la
mejor harina mezclada con aceite de oliva: tres
décimas de efa para cada toro, dos décimas de
efa para el carnero,
21 y una décima de efa para cada uno de los
siete corderos.
22 Presenten también una cabra macho como
ofrenda por el pecado para hacerte justicia.
23 Deben presentar estas ofrendas además del
continuo holocausto de la mañana.
24 Presenta las mismas ofrendas todos los días
durante siete días como holocausto para ser
aceptado por el Señor. Deben ser ofrecidas con
su libación y el continuo holocausto.
25 Celebren una reunión sagrada el séptimo día
del festival. Ese día no harán su trabajo usual.

26 “Durante la celebración del Festival de las
Semanas,† celebrarán una reunión sagrada el día
de las primicias cuando presenten una ofrenda
de grano nuevo al Señor. No hagan ningún tipo
de trabajo.

---

† **28.26** También llamado el “Festival de la Cosecha” en Éxodo 23:16.

27 Presenten un holocausto de dos novillos, un
carnero y siete corderos de un año para ser
aceptados por el Señor.
28 Deben ir acompañados de sus ofrendas de
grano de la mejor harina mezclada con aceite de
oliva: tres décimos de un efa para cada toro, dos
décimos de un efa para el carnero,
29 y un décimo de un efa para cada uno de los
siete corderos.
30 Presenten también una cabra macho como
ofrenda para que los justifique.
31 Presenten estas ofrendas junto con sus
libaciones además del holocausto continuo y su
ofrenda de grano. Asegúrate de que los animales
sacrificados no tengan defectos”.

29

1 “Celebren una reunión sagrada el primer
día del séptimo mes. No hagas nada de tu
trabajo normal. Este es el día en que tocarás las
trompetas.
2 Presenten un holocausto de un novillo, un
carnero y siete corderos machos de un año, todos
ellos sin defectos, como sacrificio aceptable al
Señor,
3 junto con sus ofrendas de grano de la
mejor harina mezclada con aceite de oliva: tres
décimos de un efa para el toro, dos décimos de
un efa para el carnero,
4 y un décimo de un efa para cada uno de los
siete corderos machos.
5 Presenten también una cabra macho como
ofrenda por el pecado para hacerte justicia.

6 Estas ofrendas se suman a los holocaustos
mensuales y diarios junto con las ofrendas de
grano y las ofrendas de bebida requeridas. Son
ofrendas quemadas aceptables para el Señor.
7 “Celebrarás una reunión sagrada el décimo
día de este séptimo mes, y practiquen la abne-
gación. No hagas nada de tu trabajo normal.
8 Presenta un holocausto de un novillo, un
carnero y siete corderos machos de un año, todos
ellos sin defectos, aceptables para el Señor.
9 Deben ir acompañados de sus ofrendas de
grano de la mejor harina mezclada con aceite
de oliva: tres décimas de efa para el toro, dos
décimas de efa para el carnero,
10 y una décima de efa para cada uno de los
siete corderos.
11 Presenta también un macho cabrío como
ofrenda por el pecado, además de la ofrenda
por el pecado para corregirte y el holocausto
continuo con su ofrenda de grano y su libación.
12 “Celebrea una reunión sagrada el día quince
del séptimo mes. No hagas nada de tu trabajo
normal. Debes celebrar un festival dedicado al
Señor durante siete días.
13 Presenta como holocausto aceptable al
Señor: trece novillos, dos carneros y catorce
corderos machos de un año, todos ellos sin
defectos.
14 Se acompañarán con sus ofrendas de grano
de la mejor harina mezclada con aceite de oliva:
tres décimas de efa de la mejor harina mezclada
con aceite de oliva por cada uno de los trece
toros, dos décimas de efa por cada uno de los
dos carneros,

15 y una décima de efa por cada uno de los
catorce corderos.
16 También presentarás un macho cabrío como
ofrenda por el pecado además del holocausto
continuo con su ofrenda de grano y su libación.

17 “El segundo día, presente doce novillos, dos
carneros y catorce corderos machos de un año,
todos ellos sin defectos.
18 Deben ir acompañados por sus ofrendas
de grano y bebidas para los toros, carneros y
corderos, todo según el número requerido.
19 Presenta también un macho cabrío como
ofrenda por el pecado, además del continuo
holocausto con su ofrenda de grano y su libación.

20 “Al tercer día, presenta once novillos, dos
carneros y catorce corderos machos de un año
de edad, todos ellos sin defectos.
21 Deben estar acompañados por sus ofrendas
de grano y libaciones para los toros, carneros y
corderos, todo de acuerdo al número requerido.
22 Presenta también un macho cabrío como
ofrenda por el pecado además del holocausto
continuo con su ofrenda de grano y su libación.

23 “Al cuarto día presentarás diez novillos, dos
carneros y catorce corderos machos de un año,
todos ellos sin defectos.
24 Deben ir acompañados por sus ofrendas de
grano y libaciones para los toros, carneros y
corderos, todo de acuerdo al número requerido.
25 También presentarás un macho cabrío como
ofrenda por el pecado, además del continuo
holocausto con su ofrenda de grano y su libación.

26 “El quinto día presentarás nueve novillos,
dos carneros y catorce corderos machos de un
año, todos ellos sin defectos.
27 Deben ir acompañados por sus ofrendas
de grano y libaciones para los toros, carneros
y corderos, todo de acuerdo con el número
requerido.
28 Presentarás también un macho cabrío como
ofrenda por el pecado, además del continuo
holocausto con su ofrenda de grano y su libación.

29 “Al sexto día presentarás ocho novillos, dos
carneros y catorce corderos machos de un año,
todos ellos sin defectos.
30 Deben estar acompañados por sus ofrendas
de grano y libaciones para los toros, carneros y
corderos, todo de acuerdo al número requerido.
31 También se presentará un macho cabrío
como ofrenda por el pecado, además del con-
tinuo holocausto con su ofrenda de grano y su
libación.

32 “Al séptimo día presentar siete novillos, dos
carneros y catorce corderos machos de un año
de edad, todos ellos sin defectos.
33 Deben estar acompañados por sus ofrendas
de grano y libaciones para los toros, carneros y
corderos, todo de acuerdo al número requerido.
34 También se presentará un macho cabrío
como ofrenda por el pecado, además del con-
tinuo holocausto con su ofrenda de grano y su
libación.

35 “En el octavo día todos ustedes se reunirán
juntos. No hagan nada de su trabajo normal.

36 Presenta como holocausto aceptable al
Señor: un toro, dos carneros y siete corderos
machos de un año, todos ellos sin defectos.
37 Deben ir acompañados de sus ofrendas de
grano y de las libaciones para los toros, carneros
y corderos, todo según el número requerido.
38 También se presentará un macho cabrío
como ofrenda por el pecado, además del con-
tinuo holocausto con su ofrenda de grano y su
libación.
39 “Presenta estas ofrendas al Señor en los
momentos en que se te requiera, además de
tus ofrendas para cumplir una promesa y las
ofrendas de libre albedrío, ya sean holocaustos,
ofrendas de grano, libaciones o sacrificios de
paz”.
40 Moisés repitió todo esto a los israelitas como
el Señor se lo ordenó.

30

1 Moisés dijo a los jefes de las tribus de Israel:
“Esto es lo que nos ordena el Señor:
2 Si un hombre hace una promesa solemne al
Señor, o promete hacer algo jurando, no debe
romper su promesa. Debe hacer todo lo que dijo
que haría.
3 “Si una mujer joven que aún vive en la
casa de su padre hace una promesa solemne al
Señor o se compromete a hacer algo mediante
un juramento
4 y su padre se entera de su promesa o jura-
mento pero no le dice nada, todas las promesas
o juramentos que ha hecho se mantendrán.

5 Pero si su padre las rechaza tan pronto como
se entere, entonces ninguna de sus promesas o
juramentos serán válidos. El Señor la liberará
de cumplirlas porque su padre las ha desautor-
izado.
6 “Si una mujer se casa después de haber
hecho una promesa solemne o un juramento sin
pensarlo
7 y su marido se entera de ello pero no le
dice nada inmediatamente, todas las promesas
o juramentos que haya hecho se mantendrán.
8 Pero si su marido las rechaza cuando se
entera de ello, entonces ninguna de sus promesas
o juramentos permanecen válidos y el Señor la
liberará de cumplirlos.

9 “Toda promesa solemne hecha por una viuda
o una mujer divorciada debe cumplirse.

10 “Si una mujer que vive con su marido hace
una promesa solemne al Señor o se compromete
a hacer algo mediante un juramento,
11 y su marido se entera de su promesa o jura-
mento pero no le dice nada y no lo desautoriza,
entonces ninguna de sus promesas o juramentos
permanecen válidos.
12 Pero si su marido las rechaza tan pronto
como se entera de ello, entonces ninguna de sus
promesas o juramentos siguen siendo válidos.
El Señor la liberará de mantenerlas porque su
marido las ha rechazado.
13 “Su marido también puede confirmar o rec-
hazar cualquier promesa o juramento solemne
que la mujer haga para negarse a sí misma.

14 Pero si su marido no le dice nunca una palabra al respecto, se supone que ha confirmado
todas las promesas y juramentos solemnes que
ella ha hecho.
15 Sin embargo, si él las rechaza algún tiempo
después de enterarse de ellas, entonces él tendrá
la responsabilidad de que ella las rompa”.
16 Estos son los preceptos que el Señor dio a
Moisés sobre la relación entre un hombre y su
esposa, y entre un padre y una hija que es joven
y todavía vive en casa.

31

1 El Señor le dijo a Moisés,
2 “Castiga a los madianitas por lo que le
hicieron a los israelitas. Después de eso te unirás
a tus antepasados en la muerte”.
3 Moisés instruyó al pueblo: “Que algunos de
tus hombres se preparen para la batalla, para
que puedan ir a atacar a los madianitas y llevar
a cabo el castigo del Señor sobre ellos.
4 Debes contribuir con mil hombres de cada
tribu israelita”.
5 Así que se eligieron mil hombres de cada
tribu israelita, haciendo doce mil tropas listas
para la batalla.
6 Moisés los envió a la batalla, mil de cada
tribu, junto con Finees, hijo del sacerdote
Eleazar. Llevó consigo los objetos sagrados
del santuario y las trompetas usadas para dar
señales.
7 Atacaron a los madianitas, como el Señor
le había dicho a Moisés, y mataron a todos los
hombres.

8 Entre los muertos estaban los cinco reyes de
Madián, Evi, Rekem, Zur, Hur y Reba. También
mataron a Balaam, hijo de Beor, con la espada.

9 Los israelitas capturaron a las mujeres y
niños madianitas, y tomaron como botín todas
sus manadas, rebaños y posesiones.
10 Prendieron fuego a todos los pueblos y
campamentos madianitas donde habían vivido,
11 y se llevaron todo el saqueo y el botín,
incluyendo personas y animales.

12 Llevaron los prisioneros, el saqueo y el
pillaje a Moisés, al sacerdote Eleazar y al resto
de los israelitas donde estaban acampados en las
llanuras de Moab, junto al Jordán, frente a Jericó.
13 Moisés, Eleazar el sacerdote y todos los
líderes israelitas salieron del campamento para
encontrarse con ellos.

14 Moisés estaba enfadado con los oficiales
del ejército, los comandantes de miles y los
comandantes de cientos, que volvieron de la
batalla.
15 "¿Por qué dejaste vivir a todas las mujeres?"
les preguntó.
16 "¡Noten que estas mujeres sedujeron a los
hombres israelitas, llevándolos a ser infieles al
Señor en Peor, siguiendo el consejo de Balaam!
Por eso el pueblo del Señor sufrió la plaga.
17 Así que ve y mata a todos los niños y a
todas las mujeres que se hayan acostado con un
hombre.
18 Deja vivir a todas las chicas que son
vírgenes. Son tuyas.

19 Y todos aquellos que mataron a alguien o
tocaron un cadáver deben permanecer fuera del
campamento durante siete días. Purifíquense y
purifiquen a sus prisioneros al tercer y séptimo
día.
20 También purifiquen toda su ropa y cualquier
cosa hecha de cuero, pelo de cabra o madera”.
21 El sacerdote Eleazar dijo a los soldados que
habían ido a la batalla: “Estos son los preceptos
legales que el Señor ha ordenado llevar a cabo a
Moisés:
22 Todo lo que esté hecho de oro, plata, bronce,
hierro, estaño y plomo,
23 todo lo que no se queme, debe ser puesto al
fuego para que quede limpio. Pero todavía tiene
que ser purificado usando agua de purificación.
Todo lo que se quema debe ser pasado por el
agua.
24 Lava tu ropa en el séptimo día y estarás
limpio. Entonces podrás entrar en el campa-
mento”.
25 El Señor le dijo a Moisés,
26 “Tú, el sacerdote Eleazar, y los líderes de la
familia israelita deben tomar un registro de las
personas y animales que fueron capturados.
27 Luego divídanlos entre las tropas que en-
traron en batalla y el resto de los israelitas.
28 Tomen como contribución al Señor de lo que
se asigna a las tropas que fueron a la batalla
una de cada quinientas personas, ganado, asnos
u ovejas.
29 Tomen esto de su media parte y denlo al
sacerdote Eleazar como ofrenda al Señor.

30 “De los israelitas; la mitad de la parte, toma
una de cada cincuenta personas, ganado, asnos
u ovejas, u otros animales, y dáselos a los levitas
que cuidan del Tabernáculo del Señor”.
31 Moisés y el sacerdote Eleazar hicieron lo que
el Señor había ordenado a Moisés.
32 Esta era la lista de los botines que quedaban
y que habían sido saqueados por las tropas:
675.000 ovejas,
33 72.000 vacas,
34 61.000 burros,
35 y 32.000 vírgenes.
36 Esta era la mitad de los que habían ido a
luchar: 337.500 ovejas,
37 con una contribución para el Señor de 675
38 36.000 bovinos, con una contribución para
el Señor de 72,
39 30.500 burros, con una contribución para el
Señor de 61,
40 y 16.000 personas, con una contribución
para el Señor de 32.
41 Moisés dio la contribución al sacerdote
Eleazar como ofrenda al Señor, como el Señor
había ordenado a Moisés.
42 La mitad de la parte de los israelitas se fue
después de que Moisés diera la mitad de la parte
a las tropas que habían ido a luchar,
43 consistió en: 337.500 ovejas,
44 36.000 vacas,
45 30.500 burros,
46 y 16.000 personas.
47 Moisés tomó de la mitad de los israelitas una
de cada cincuenta personas y animales y les dio

los levitas que cuidan del Tabernáculo del Señor,
como el Señor le había ordenado.
48 Los oficiales del ejército, los comandantes
de millares y los comandantes de centenas, se
acercaron a Moisés
49 y le dijeron: “Nosotros, tus siervos, hemos
comprobado las tropas que mandamos y no falta
ni un solo hombre.
50 Así que hemos traído al Señor una ofrenda
de los objetos de oro que cada hombre recibió:
brazaletes, pulseras, anillos, pendientes y col-
lares, para que podamos estar bien ante el
Señor”.
51 El sacerdote Moisés y Eleazar aceptaron de
ellos todos los objetos de oro.
52 El oro que los comandantes de miles y
cientos de personas dieron como ofrenda al
Señor pesaba en total 16.750 siclos.
53 (Los hombres que habían luchado en la
batalla habían tomado cada uno un botín para
sí mismos).
54 Moisés y el sacerdote Eleazar aceptaron el
oro de los comandantes de miles y cientos y
lo llevaron al Tabernáculo de Reunión como
ofrenda conmemorativa para los israelitas en
presencia del Señor.

32

1 Las tribus de Rubén y Gad tenían grandes
cantidades de ganado y vieron que la tierra de
Jazer y Galaad era un buen lugar para criarlos.
2 Entonces vinieron a Moisés, al sacerdote
Eleazar y a los líderes israelitas y dijeron,

3 “Las ciudades de Atarot, Dibón, Jazer, Nimra,
Hesbón, Eleale, Sebam,* Nebo y Beón,
4 que el Señor conquistó a la vista de los
israelitas, son adecuados para el ganado que
poseemos tus siervos”.
5 Continuaron: “Por favor, responde favor-
ablemente a nuestra petición: danos esta tierra.
No nos hagas cruzar el Jordán”.
6 En respuesta Moisés preguntó a las tribus
de Gad y Rubén: “¿Esperas que tus hermanos
vayan a luchar mientras tú te quedas aquí
sentado?
7 ¿Por qué desanimar a los israelitas para que
no crucen al país que el Señor les ha dado?
8 Esto es lo que hicieron sus padres cuando los
envié desde Cades-barnea a explorar la tierra.
9 Después de que sus padres viajaron por el
valle de Escol y exploraron la tierra, desalen-
taron a los israelitas, persuadiéndolos de que no
entraran en el país que el Señor les había dado.
10 Como resultado, hicieron enojar mucho al
Señor ese día, y él hizo este juramento,
11 ‘Ni uno solo de los que salvé de Egipto, que
tenga veinte años o más, verá jamás la tierra
que prometí con el juramento de dar a Abraham,
Isaac y Jacob, porque no estaban completamente
comprometidos conmigo,
12 nadie excepto Caleb, hijo de Jefone, el
cenesita, y Josué, hijo de Nun, porque estaban
completamente comprometidos conmigo’.

---

* **32.3** También conocido como Sibma en el versículo 38.

13 El Señor se enojó con Israel y los hizo vagar
por el desierto durante cuarenta años, hasta que
murió toda la generación que había hecho el mal
ante sus ojos.

14 “¡Miraos ahora, hijos de pecadores que han
venido a ocupar el lugar de sus padres para
hacer que el Señor se enfade aún más con Israel!
15 Si dejas de seguirlo, él volverá a abandonar
a esta gente en el desierto, y su muerte será culpa
tuya!”

16 Entonces las tribus de Gad y Rubén vinieron
a Moisés y le dijeron: “Planeamos construir
muros de piedra para mantener a salvo nuestro
ganado y pueblos para nuestros hijos.
17 Pero aún así nos prepararemos para la
batalla, y estaremos preparados para liderar
a los israelitas hasta que puedan ocupar su
tierra con seguridad. Mientras tanto, nuestros
hijos se quedarán atrás, viviendo en los pueblos
fortificados para protegerlos de la población
local.
18 No regresaremos a nuestros hogares hasta
que cada israelita esté en posesión de su tierra
asignada.
19 Sin embargo, no poseeremos ninguna tierra
al otro lado del Jordán porque hemos recibido
esta tierra para poseerla en este lado oriental del
Jordán”.

20 Moisés respondió: “Si esto es lo que real-
mente harán, si se preparan para la batalla bajo
la dirección del Señor,

21 y si todas sus tropas cruzan el Jordán con el
Señor hasta que haya expulsado a sus enemigos
delante de él,
22 entonces una vez que el país sea conquistado
con la ayuda del Señor entonces podrán regresar,
y habrán cumplido sus obligaciones con el Señor
y con Israel. Serás dueño de esta tierra, que te
ha sido concedida por el Señor.
23 Pero si no lo haces, claramente estarás
pecando contra el Señor, y las consecuencias de
tu pecado te alcanzarán.
24 Adelante, construye ciudades para tus hijos
y muros de piedra para tus rebaños, pero
asegúrate de hacer lo que has prometido”.
25 Las tribus de Gad y Rubén prometieron a
Moisés, “Señor, nosotros, tus siervos, haremos
lo que tú has ordenado.
26 Nuestras esposas e hijos, nuestro ganado y
todos nuestros animales, permanecerán aquí en
los pueblos de Galaad.
27 Pero nosotros, tus siervos, estamos listos
para la batalla, y todas nuestras tropas cruzarán
para luchar con la ayuda del Señor, tal como tú
has dicho, señor”.
28 Moisés les dio las siguientes instrucciones
sobre ellos al sacerdote Eleazar, a Josué, hijo de
Nun, y a los jefes de familia de las tribus de Israel.
29 Moisés les dijo: “Si las tribus de Gaditas y
Rubén cruzan el Jordán contigo, con todas sus
tropas listas para la batalla con la ayuda del
Señor, y la tierra es conquistada a medida que
avanzas, entonces dales la tierra de Galaad para
que la posean.

30 Pero si no se preparan para la batalla y
cruzan contigo, entonces deben aceptar su tierra
asignada entre ustedes en el país de Canaán”.

31 Las tribus de Gad y Rubén respondieron:
“Haremos lo que el Señor nos ha dicho, como
sus siervos.
32 Cruzaremos y entraremos en el país de
Canaán listos para la batalla con la ayuda del
Señor, para que podamos tener nuestra parte de
tierra asignada a este lado del Jordán”.

33 Moisés dio a las tribus de Gad y Rubén y a
la media tribu de Manasés, hijo de José, el reino
de Sehón, rey de los amorreos, y el reino de Og,
rey de Basán. Esta tierra incluía sus ciudades y
sus alrededores.
34 Los pueblos de Gad reconstruyeron Dibon,
Ataroth, Aroer,
35 Atarot-sofán, Jazer, Jogbeha,
36 Bet-nimra y Bet-arán como ciudades fortifi-
cadas, y construyeron muros de piedra para sus
rebaños.

37 El pueblo de Rubén reconstruyó Hesbón,
Eleale, Quiriataim,
38 así como Nebo y Baal-meón (cambiando sus
nombres), y Sibma. De hecho, cambiaron el
nombre de los pueblos que reconstruyeron.

39 Los descendientes de Maquir, hijo de Man-
asés, atacaron a Galaad y lo capturaron. Expul-
saron a los amorreos que vivían allí.
40 Entonces Moisés entregó a Galaad a la
familia de Maquir, hijo de Manasés, y se es-
tablecieron allí.

41 Jair, un descendiente de Manasés, atacó sus
pueblos y los capturó. Los llamó las Aldeas de
Jair.
42 Noba atacó a Kenat y la capturó, junto con
sus aldeas. La nombró Nobah en su honor.

33

1 Este es un registro de los viajes realizados por
los israelitas al salir de Egipto en sus divisiones
tribales lideradas por Moisés y Aarón.
2 Moisés registró las diferentes partes de su
viaje según las instrucciones del Señor. Estos son
los viajes que hicieron listados en orden desde
donde comenzaron:
3 Los israelitas dejaron Ramsés el día quince
del primer mes, el día después de la Pascua.
Salieron triunfantes mientras todos los egipcios
observaban.
4 Los egipcios enterraban a todos sus pri-
mogénitos que el Señor había matado, porque
el Señor había hecho caer sus juicios sobre sus
dioses.
5 Los israelitas dejaron Ramsés e instalaron un
campamento en Sucot.
6 Se fueron de Sucot y acamparon en Etam, en
la frontera con el desierto.
7 Se alejaron de Etam, volviendo a Pi-hahiroth,
frente a Baal-zefón, y acamparon cerca de
Migdol.
8 Se mudaron de Pi-hahirot* y cruzó por el
medio del mar hacia el desierto. Viajaron

* **33.8** Ver Éxodo 14:2.

durante tres días al desierto de Etham y establecieron un campamento en Marah.
9 Se desplazaron desde Mara y llegaron a Elim,
donde había doce manantiales de agua y setenta
palmeras, y acamparon allí.
10 Se trasladaron de Elim y acamparon al lado
del Mar Rojo.
11 Se trasladaron desde el Mar Rojo y acam-
paron en el Desierto del Pecado.
12 Se trasladaron del desierto de Sin y acam-
paron en Dofca.
13 Se mudaron de Dofca y acamparon en Alús.
14 Se mudaron de Alús y acamparon en Re-
fidím. No había agua allí para que la gente
bebiera.
15 Se fueron de Refidim y acamparon en el
desierto del Sinaí.
16 Se fueron del desierto del Sinaí y acamparon
en Kibroth-hataava.
17 Se mudaron de Kibroth-hattaavah y acam-
paron en Hazerot.
18 Se trasladaron de Hazerot y establecieron un
campamento en Ritma.
19 Se trasladaron de Ritma y establecieron un
campamento en Rimón-fares.
20 Se trasladaron de Rimmon-fares y acam-
paron en Libna.
21 Se trasladaron de Libna y establecieron un
campamento en Rissa.
22 Se trasladaron de Rissa y establecieron un
campamento en Ceelata.
23 Se trasladaron de Ceelata y acamparon en el
Monte Sefer.

24 Se trasladaron del Monte Sefer y acamparon
en Harada.
25 Se trasladaron de Harada y acamparon en
Macelot.
26 Se trasladaron de Macelot y acamparon en
Tahat.
27 Se fueron de Tahat y acamparon en Tara.
28 Se mudaron de Tara y acamparon en Mitca.
29 Se mudaron de Mitca y acamparon en
Hasmona.
30 Se fueron de Hasmona y acamparon en
Moserot.
31 Se mudaron de Moserot y acamparon en
Bene-jaacán.
32 Se mudaron de Bene-jaacán y acamparon en
Hor-haggidgad.
33 Se trasladaron de Hor-haggidgad y acam-
paron en Jotbata.
34 Se mudaron de Jotbata y establecieron un
campamento en Abrona.
35 Se mudaron de Abrona y acamparon en
Ezión-geber.
36 Se trasladaron de Ezion-geber y acamparon
en Cades, en el desierto de Zin.
37 Se trasladaron de Cades y acamparon en el
monte Hor, en la orilla de Edom.
38 El sacerdote Aarón subió al monte Hor como
el Señor le había ordenado, y murió allí el primer
día del quinto mes, en el cuadragésimo año
después de que los israelitas hubieran salido de
Egipto.
39 Aarón tenía 123 años cuando murió en el
Monte Hor.

40 (El rey cananeo de Arad, que vivía en el
Néguev en el país de Canaán, se enteró de que
los israelitas estaban en camino).
41 Los israelitas se trasladaron del Monte Hor
y establecieron un campamento en Zalmona.
42 Se trasladaron de Zalmona y acamparon en
Punón.
43 Se trasladaron de Punón y acamparon en
Obot.
44 Se trasladaron de Oboth y acamparon en Iye-
abarim, en la frontera de Moab.
45 Se mudaron de Iye-abarim† y acamparon en
Dibon-gad.
46 Se mudaron de Dibon-gad y acamparon en
Almon-diblataim.
47 Se mudaron de Almon-diblataim y acam-
paron en las montañas de Abarim, frente a Nebo.
48 Se trasladaron de las montañas de Abarim
y acamparon en las llanuras de Moab, junto al
Jordán, frente a Jericó.
49 Allí, en las llanuras de Moab, acamparon al
lado del Jordán, desde Beth-jesimot hasta Abel-
sitim.
50 Aquí fue donde, en la llanura de Moab junto
al Jordán, frente a Jericó, el Señor le dijo a
Moisés,
51 “Dile a los israelitas: Tan pronto crucen el
Jordán y entren en el país de Canaán,
52 deben expulsar a todos los que viven en
la tierra, destruir todas sus imágenes talladas

† **33.45** Como se escribe en el versículo 21:11. Aquí el nombre se menciona como “Iyim”.

e ídolos de metal, y derribar todos sus templos
paganos.‡
53 Debes tomar el país y establecerte allí,
porque te he dado la tierra y te pertenece.
54 Debes dividir la tierra y asignarla por sorteo
a las diferentes familias tribales. Dale una
porción más grande a una familia más grande,
y una porción más pequeña a una familia
más pequeña. La asignación de cada uno se
decide por sorteo, y todos ustedes recibirán una
asignación dependiendo de su tribu.
55 "Pero si no expulsan a todos los que viven
en la tierra, las personas que dejen permanecer
serán como arena en sus ojos y espinas en sus
costados. Les causarán problemas cuando se
establezcan en el país.
56 Eventualmente, el castigo que planeé para
ellos se los infligiré a ustedes".

34

1 El Señor le dijo a Moisés,
2 "Dales esta orden a los israelitas: Cuando
entren en el país de Canaán, se les asignarán las
posesiones con los siguientes límites:*
3 "La extensión sur de su país será desde el
desierto de Zin a lo largo de la frontera de Edom.
Su frontera sur correrá hacia el este desde el final
del Mar Muerto,

‡ **33.52** "Templos paganos": literalmente, "lugares altos".
* **34.2** Otros pasajes que incluyen demarcaciones de límites son: Josué 13:8-33; Josué 14:1—19:51; Ezequiel 47:13-20.

4 cruzará al sur del Paso del Escorpión, hasta
Zin, y alcanzará su límite sur al sur de Cades-
barnea. Luego irá a Hazar-addar y a Azmon.
5 Allí la frontera girará desde Azmon hasta
el Wadi de Egipto,† terminando en el Mar
Mediterráneo.
6 "Su frontera occidental será la costa del Mar
Mediterráneo. Este será su límite al oeste.
7 "Tu frontera norte irá desde el Mar
Mediterráneo hasta el Monte Hor.
8 Desde el Monte Hor la frontera irá a Lebo-
hamat, luego a Zedad,
9 a Zifrón, terminando en Hazar-enan. Este
será su límite al norte.
10 "Su frontera oriental irá directamente de
Hazar-enan a Sefan.
11 Luego la frontera bajará de Sefam a Ribla
en el lado este de Aín. Pasará a lo largo de las
laderas al este del Mar de Galilea.
12 Luego el límite bajará a lo largo del Jordán,
terminando en el Mar Muerto. Esta será su tierra
con sus fronteras circundantes".
13 Moisés dio la orden a los israelitas, "Asignen
la propiedad de esta tierra por sorteo. El Señor
ha ordenado que sea entregada a las nueve
tribus y media.
14 Las tribus de Rubén y Gad, junto con la
media tribu de Manasés, ya han recibido su
asignación.
15 Estas dos tribus y media han recibido su
asignación en el lado este del Jordán, frente a
Jericó".
16 El Señor le dijo a Moisés,

† **34.5** Normalmente se identifica como Wadi El-Arish. No se cree que se refiera al Nilo.

17 “Estos son los nombres de los hombres que
se encargarán de asignar la propiedad de la
tierra para ustedes: Eleazar el sacerdote y Josué,
hijo de Nun.
18 Que un líder de cada tribu ayude en la
distribución de la tierra.
19 Estos son sus nombres:
“De la tribu de Judá: Caleb, hijo de Jefone.
20 De la tribu de Simeón: Semuel, hijo de
Amiud.
21 De la tribu de Benjamín: Elidad, hijo de
Quislón.
22 Un líder de la tribu de Dan: Buqui, hijo de
Jogli.
23 Un líder de la tribu de Manasés, hijo de José:
Haniel, hijo de Efod.
24 Un líder de la tribu de Efraín: Kemuel, hijo
de Siftán.
25 Un líder de la tribu de Zabulón: Eli-zafán,
hijo de Parnac.
26 Un líder de la tribu de Isacar: Paltiel, hijo de
Azán.
27 Un líder de la tribu de Aser: Ahiud, hijo de
Selomi.
28 Un líder de la tribu de Neftalí: Pedael, hijo
de Amiud”.
29 Estos son los nombres de los que el Señor
puso a cargo de la asignación de la propiedad de
la tierra en el país de Canaán.

35

1 El Señor le habló a Moisés en las llanuras de
Moab junto al Jordán, frente a Jericó. Le dijo,

2 “Ordena a los israelitas que provean de sus
ciudades de asignación de tierras para que los
levitas vivan y pasten alrededor de las ciudades.
3 Las ciudades son para que vivan en ellas, y
los pastos serán para sus rebaños y para todo su
ganado.
4 Los pastos alrededor de las ciudades que le
des a los levitas se extenderán desde el muro mil
codos por todos lados.
5 Mide dos mil codos fuera de la ciudad al Este,
dos mil al Sur, dos mil al Oeste y dos mil al Norte,
con la ciudad en el medio. Estas áreas serán sus
pastos alrededor de las ciudades.
6 “Seis de los pueblos que le das a los levitas
serán pueblos santuarios,* donde una persona
que mata a alguien puede correr para prote-
gerse. Además de estas ciudades, dale a los
levitas cuarenta y dos más .
7 El número total de pueblos que le darás a
los levitas es de cuarenta y ocho, junto con sus
pastos.
8 Las ciudades que asignes para ser entregadas
a los levitas serán tomadas del territorio de
los israelitas, y tomarás más de las tribus más
grandes y menos las más pequeñas. El número
será proporcional al tamaño de la asignación de
tierras de cada tribu”.
9 El Señor le dijo a Moisés,
10 “Dile a los israelitas: ‘Cuando cruces el
Jordán hacia Canaán,
11 escoge pueblos como tus pueblos de santu-
ario, para que una persona que mate a alguien

* **35.6** Ver también Josué 20.

por error pueda correr allí.
12 Estas ciudades serán para ustedes santuario
de los que buscan venganza, para que el asesino
no muera hasta que sea juzgado en un tribunal.

13 “Las ciudades que elijan serán sus seis
ciudades santuario.
14 Elijan tres ciudades al otro lado del Jordán y
tres en Canaán como ciudades de refugio.
15 Estas seis ciudades serán lugares de santu-
ario para los israelitas y para los extranjeros o
colonos entre ellos, de modo que cualquiera que
mate a una persona por error pueda correr allí.

16 “Pero si alguien golpea deliberadamente a
alguien con algo hecho de hierro y lo mata, esa
persona es un asesino y debe ser ejecutado.
17 Si alguien tomaun trozo de piedra que pueda
ser usado como arma y golpea a alguien con ella,
y lo mata, esa persona es un asesino y debe ser
ejecutado.
18 Si alguien tomaun trozo de madera que
pueda ser usado como arma y golpea a alguien
con ella, y lo mata, esa persona es un asesino y
debe ser ejecutado.

19 “El vengador† debe ejecutar al asesino.
Cuando encuentre al asesino, lo matará.
20 De la misma manera, si uno odia al otro y lo
derriba o le tira algo deliberadamente, y lo mata;
21 o si alguien golpea a otro con su mano y
mueren, el que lo golpeó debe ser ejecutado

† **35.19** “El vengador:” este era el pariente más cercano a la víctima: literalmente, “el vengador de la sangre”.

porque es un asesino. Cuando el vengador
encuentra al asesino, debe matarlo.
22 “Pero si alguien derriba a otro sin querer y
sin odiarlo, o le tira algo sin querer hacerle daño,
23 o deja caer descuidadamente una piedra
pesada que lo mata, pero no como enemigo o con
intención de hacerle daño,
24 entonces la comunidad debe juzgar entre el
asesino y el vengador siguiendo este reglamento.
25 El tribunal debe proteger al asesino de ser
atacado por el vengador y debe devolverlo a la
ciudad santuario a la que corrió, y debe per-
manecer allí hasta la muerte del sumo sacerdote,
que fue ungido con el óleo santo.
26 “Pero si el asesino sale de los límites de la
ciudad santuario a la que huyó,
27 y el vengador lo encuentra fuera de su
ciudad santuario y lo mata, entonces el vengador
no será culpable de asesinato,
28 porque el asesino tiene que permanecer en
su ciudad santuario hasta la muerte del sumo
sacerdote. Sólo después de la muerte del sumo
sacerdote se les permite volver a la tierra que
poseen.
29 Estas normas se aplican a todas las genera-
ciones futuras dondequiera que vivan.
30 “Si alguien mata a una persona, el asesino
debe ser ejecutado basándose en las pruebas
aportadas por los testigos, en plural. Nadie debe
ser ejecutado basándose en la evidencia dada
por un solo testigo.
31 “No se aceptará el pago en lugar de ejecutar
a un asesino que ha sido declarado culpable.

32 Tampoco se le permite aceptar el pago de
una persona que huye a una ciudad santuario
y le permite regresar y vivir en su propia tierra
antes de la muerte del sumo sacerdote.
33 “No contaminen la tierra donde viven
porque el derramamiento de sangre contamina
la tierra, y la tierra donde se derrama la sangre
no puede ser purificada excepto por la sangre de
quien la derrama.
34 No hagas impura la tierra donde vives
porque yo también vivo allí. Yo soy el Señor, y
vivo con los israelitas’ ”.

36

1 Los jefes de familia de los descendientes de
Galaad, hijo de Maquir, hijo de Manasés, una
de las tribus de José, vinieron y hablaron ante
Moisés y con los líderes israelitas, que eran otros
jefes de familia.
2 Y les dijeron: “Cuando el Señor te ordenó, mi
señor, que asignaras la propiedad de la tierra a
los israelitas por sorteo, también te ordenó que
dieras la parte de nuestro hermano Zelofehad a
sus hijas.
3 Sin embargo, si se casan con hombres de las
otras tribus de Israel, su asignación les quitaría
la parte de nuestros padres y se le añadiría a la
tribu de los hombres con los que se casan. Esa
parte de nuestra asignación sería pérdida para
nosotros.
4 Así que cuando llegue el Jubileo para los
israelitas, su asignación se añadirá a la tribu con
la que se casen, y se le quitará a la tribu de
nuestros padres”.

5 Siguiendo lo que el Señor le dijo, Moisés dio
estas órdenes a los israelitas, “Lo que dice la
tribu de los hijos de José es correcto.
6 Esto es lo que el Señor ha ordenado con
respecto a las hijas de Zelofehad: Pueden casarse
con quien quieran siempre que lo hagan dentro
de una familia que pertenezca a la tribu de su
padre.
7 No se podrá pasar ninguna asignación de
tierras en Israel de tribu a tribu, porque cada
israelita debe aferrarse a la asignación de la tribu
de su padre.
8 Toda hija que posea una herencia de
cualquier tribu israelita debe casarse dentro de
un clan de la tribu de su padre, de modo que
todo israelita poseerá la herencia de sus padres.
9 No se podrá pasar ninguna asignación de
tierras de una tribu a otra, pues cada tribu
israelita debe mantener su propia asignación”.
10 Las hijas de Zelofehad siguieron las órdenes
del Señor a través de Moisés.
11 Maala, Tirsa, Hogla, Milca y Noa, hijas de
Zelofehad, primos casados por parte de su padre.
12 Se casaron dentro de las familias de los
descendientes de Manasés, hijo de José, y su
asignación de tierras permaneció dentro de la
tribu de su padre.
13 Estas son las órdenes y normas que el Señor
dio a los israelitas a través de Moisés en las
llanuras de Moab, junto al Jordán, frente a Jericó.

Versión Biblia Libre
The Holy Bible in Spanish, Free Bible Version
Versión Biblia Libre, Nuevo Testamento

copyright © 2018-2020 Jonathan Gallagher y Shelly Barrios de Avila

Language: Español (Spanish)

Translation by: Jonathan Gallagher y Shelly Barrios de Avila

Contributor: Gustavo Sanabria y Rebekah Põldaas

This translation is made available to you under the terms of the Creative Commons Attribution Share-Alike license 4.0.
You have permission to share and redistribute this Bible translation in any format and to make reasonable revisions and adaptations of this translation, provided that:

You include the above copyright and source information.

If you make any changes to the text, you must indicate that you did so in a way that makes it clear that the original licensor is not necessarily endorsing your changes.

If you redistribute this text, you must distribute your contributions under the same license as the original.

Pictures included with Scriptures and other documents on this site are licensed just for use with those Scriptures and documents. For other uses, please contact the respective copyright owners.
Note that in addition to the rules above, revising and adapting God's Word involves a great responsibility to be true to God's Word. See Revelation 22:18-19.

2025-06-13

PDF generated using Haiola and XeLaTeX on 14 Jun 2025 from source files dated 13 Jun 2025
234ac099-ba1b-5586-b247-67ecbab00e27